Naciones Unidas S/PV.8254



Consejo de Seguridad

Provisional

Septuagésimo tercer año

8254ª sesión

Lunes 14 de mayo de 2018, a las 10.10 horas

Nueva York

Presidente:	Sra. Wronecka/Sr. Lewicki	(Polonia)
Miembros:	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Llorentty Solíz
	China	Sr. Wu Haitao
	Côte d'Ivoire	Sr. Djédjé
	Estados Unidos de América	Sra. Tachco
	Etiopía	Sr. Alemu
	Federación de Rusia	Sr. Safronkov
	Francia	Sra. Gueguen
	Guinea Ecuatorial	Sr. Esono Mbengono
	Kazajstán	Sr. Tumysh
	Kuwait	Sr. Alotaibi
	Países Bajos	Sr. Van Oosterom
	Perú	Sr. Meza-Cuadra
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Hickey
	Suecia	Sr. Orrenius Skau

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2018/407)

18-14601 (S)







Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2018/407)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Serbia a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Zahir Tanin, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Sra. Vlora Çitaku a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2018/407, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Doy ahora la palabra al Sr. Tanin.

Sr. Tanin (*habla en inglés*): Como se refleja en el informe del Secretario General (S/2018/407), este último período en Kosovo se caracterizó en general por una disminución tanto de la calidad de las acciones como del tono del discurso político entre Pristina y Belgrado. En marzo se celebraron reuniones tentativas, pero importantes, del diálogo facilitado por la Unión Europea en los ámbitos técnico y político. Ese clima de trabajo se vio afectado cuando el Sr. Marko Đurić, Director de la Oficina del Gobierno de Serbia para Kosovo y principal negociador de Belgrado en el diálogo facilitado por la Unión Europea, pese a la advertencia de las autoridades de Kosovo, fue detenido después de haber entrado en el norte de Kosovo para asistir a una mesa redonda del diálogo interno del Presidente Aleksandar Vučić. Al detenerlo se utilizaron granadas de percusión y gas lacrimógeno, y se llevaron a cabo otros actos de fuerza física que causaron heridas, entre otros, al Ministro del Gobierno de Kosovo, dos dirigentes municipales, periodistas y otros asistentes. De manera teatral e indebida, se hizo caminar al Sr. Đurić por una calle de Pristina antes de expulsarlo de Kosovo. Muchos serbokosovares, ya inquietos por la causa no resuelta del asesinato de Oliver Ivanović en Mitrovica en enero, percibieron esos hechos con aprensión.

Tras el incidente, el discurso incendiario de figuras políticas de ambas partes causó nuevos reveses en los esfuerzos por continuar el diálogo facilitado por la Unión Europea. El grupo de serbokosovares, la Lista Serbia, anunció su intención de retirarse de la coalición gobernante de Pristina. Además, manifestó su intención de formar de manera unilateral la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia, fijando el plazo de 20 de abril, que, sin embargo, posteriormente revocó. Cualesquiera que sean los factores que impulsaron la serie de actos de provocación recíproca, los resultados parecieron precipitar el colapso del Gobierno en Kosovo. Las aguas solo se volvieron a calmar con intensos esfuerzos, incluso con algún apoyo de partes externas. Lo que es más importante, los esfuerzos significativos realizados por el Primer Ministro Ramush Haradinaj y su Gobierno, en particular los prolongados debates con la Lista Serbia y otras partes de la coalición, así como con la oposición, han ayudado a mantener abiertos los canales de comunicación.

Durante muchos meses se ha debatido sobre las perspectivas de un cambio en las posiciones fundamentalmente congeladas de ambas partes a través del nuevo enfoque de la Unión Europea sobre el diálogo entre Belgrado y Pristina y sobre una participación regional más amplia. A pesar de esas expectativas, el reciente aumento de la temperatura política ha obstaculizado el avance del diálogo, que necesita suficiente voluntad política de ambas partes para generar nuevas concesiones que impulsen el proceso. No hay ninguna otra opción viable. Sin embargo, para que eso suceda, existe una clara necesidad de dar muestras de liderazgo para hacer frente a los desafíos, incluso con costos políticos a corto plazo. El nuevo enfoque de Bruselas, en todos los niveles, brinda una oportunidad beneficiosa para que tanto Pristina como Belgrado dejen atrás el difícil momento actual y lleven el diálogo a la siguiente etapa de progresos reales. Además, los Estados miembros de la Unión Europea han establecido un calendario ambicioso para la región, incluida la cumbre de la Unión Europea y los Balcanes Occidentales que se celebrará en Sofía a

finales de este mes, la cumbre regional de más alto nivel desde 2003. Además, la próxima reunión crucial del foro económico del proceso de Berlín, que se celebrará en julio, junto con otras iniciativas de este año que están encaminadas a que los Balcanes Occidentales participen más intensamente, ayudarían a todos a sortear las dificultades y aprovechar el nuevo compromiso.

A pesar de que las garantías políticas de alto nivel siguen siendo fundamentales, es poco probable que los compromisos asumidos en las negociaciones perduren sin un impulso de confianza entre las comunidades y las personas a nivel de base. A fin de crear el clima para que prevalezcan la razón y las concesiones de buena fe, es necesario trabajar en todos los niveles, lo que sigue siendo una prioridad principal de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Me complace informar al Consejo de que acabo de llegar del foro de fomento de la confianza de las Naciones Unidas en Kosovo, celebrado en Liubliana del 6 al 8 de mayo, que inauguré junto a la Subsecretaria General Bintou Keita. Nos acompañaron representantes del equipo de las Naciones Unidas en Kosovo, la Unión Europea, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, Más de 100 dirigentes comunitarios de todo Kosovo se reunieron para examinar la manera de abordar los desafíos comunes causados por la desconfianza y los enfoques políticos obsoletos, aproximadamente 20 años después del punto álgido del conflicto.

El punto de partida del foro fue simple: no volver a inventar o a interpretar el pasado, sino iluminar, orientar y seguir un camino más positivo para el futuro. Las personas motivadas y energéticas de toda la sociedad de Kosovo debatieron sobre las perspectivas de fomento de la confianza a través de una amplia gama de medidas positivas y cooperación. Las principales esferas temáticas fueron la responsabilidad de los medios de comunicación, el acceso a la justicia imparcial, el crecimiento económico, el acceso a los servicios públicos, la coexistencia religiosa y la reforma educativa. Varios grupos de discusión trabajaron para fortalecer el entendimiento entre las divisiones de la comunidad. Los resultados señalados por los participantes constituyen una hoja de ruta para las medidas que se implementarán en Kosovo. La Subsecretaria General Keita hizo hincapié en que el foro era un intento proactivo por promover la agenda para el sostenimiento de la paz, participar en la prevención a nivel local y vincular los marcos políticos y de desarrollo. Insté a todos los dirigentes a organizarse para el futuro, en lugar de lamentar el pasado, y a avanzar con más compasión, comprensión y claridad en el fomento de la confianza en las esferas de trabajo definidas en el foro.

Es importante para la perspectiva europea de Kosovo que la Asamblea de Kosovo ratificara el acuerdo de 2015 sobre la delimitación territorial con Montenegro. La Unión Europea ha destacado esa cuestión como una medida necesaria para la integración de Kosovo a la Unión Europea, incluida la liberalización de los visados, durante bastante tiempo. Si bien la comunidad internacional valoró ese logro, se ha subrayado que el fortalecimiento del estado de derecho y los derechos humanos y el progreso visible en la lucha contra la corrupción y la delincuencia organizada siguen siendo cuestiones importantes para hacer realidad las aspiraciones del pueblo de Kosovo de ingresar en la Unión Europea.

También es importante reconocer la aprobación de un nuevo proyecto de código penal de Kosovo, en el que se introducen penas más estrictas para los delitos relacionados con la corrupción y el abuso de funciones oficiales. Esa iniciativa positiva complementa los esfuerzos en curso por despolitizar y mejorar el desempeño del poder judicial. También compartimos el análisis sobre la aplicación efectiva de los derechos humanos y el estado de derecho en Kosovo, como recientemente se presentó en el informe anual de la Comisión Europea. En ese contexto, las instituciones del estado de derecho en Kosovo siguen siendo uno de los principales asuntos en los que se centra la atención tanto interna como externa, ya que la EULEX está preparando una importante reconfiguración por la que se traspasará la responsabilidad directa al sistema judicial de Kosovo para los casos tramitados hasta la fecha con la EULEX a la cabeza.

En cuanto a la protección del patrimonio cultural, me complace observar que el Consejo de Aplicación y Supervisión, encargado de supervisar el tratamiento de zonas protegidas especiales en torno a sitios religiosos, ha reanudado su labor. Se trata de un acontecimiento oportuno, ya que recientemente se han dado intentos de socavar los fallos de los tribunales de Kosovo, así como los del Consejo de Supervisión, respecto de la construcción cerca del monasterio de Visoki Dečani, en la parte occidental de Kosovo. La comunidad internacional seguirá de cerca las medidas adoptadas por el Gobierno en ese caso.

La UNMIK continúa dando prioridad a su labor en los ámbitos del fomento de la confianza, los derechos humanos y los aspectos limitados, pero esenciales, del apoyo a las instituciones del estado de derecho y de

justicia. Para los esfuerzos de la Misión es fundamental aplicar el programa sobre las mujeres y la paz y la seguridad y la agenda sobre la juventud y la paz y la seguridad. El 5 de marzo, en Kosovo, en colaboración con ONU-Mujeres, la Misión organizó la octava Jornada Mundial de Puertas Abiertas sobre las Mujeres y la Paz y la Seguridad. Dedicado a la participación política de las mujeres, el acto reunió a más de 150 mujeres dirigentes políticas de los niveles central y local, incluidas parlamentarias, funcionarias del Gobierno, representantes de la comunidad internacional, la sociedad civil, los círculos académicos y las organizaciones de mujeres, así como activistas de la juventud. En la Jornada Mundial de Puertas Abiertas se reconoció la necesidad de que las mujeres participen plena y efectivamente en los puestos de dirección en todos los niveles de adopción de decisiones en la vida política, económica y pública. También se subrayó el hecho de que la participación política de las mujeres es indispensable para la justicia de género, con el objetivo de poner fin a la desigualdad, la subordinación, la jerarquía y las asimetrías en relación con el poder político. El acto fue un elemento central para la estrategia marco de género de la Misión recientemente aprobada y parte de una serie de otras iniciativas importantes en todo el territorio de Kosovo en conmemoración del Día Internacional de la Mujer.

La agenda sobre la juventud y la paz y la seguridad también es de suma importancia para la UNMIK. En el transcurso de esta semana, a la vez que colabora estrechamente con el UNICEF y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Misión acogerá en Kosovo la segunda Asamblea de la Juventud en las Naciones Unidas. El acto congregará a 180 jóvenes dirigentes de diversos orígenes, junto con funcionarios, organizaciones cívicas y dirigentes empresariales.

En los ámbitos multifacéticos de la labor reorientada de la Misión, la UNMIK trabaja de plena conformidad con los principios básicos del programa de reforma del Secretario General Guterres y con la orientación del Consejo. Nuestros esfuerzos están encaminados a sostener la paz, a garantizar que sigamos a la vanguardia de la supervisión y el análisis de la situación, y a fortalecer la cooperación estratégica con los miembros de todas las entidades de las Naciones Unidas, así como con los asociados internacionales, para complementar los esfuerzos de las instituciones de Kosovo. Doy las gracias a los miembros del Consejo por su apoyo constante a nuestros esfuerzos y su apoyo al diálogo dirigido por la Unión Europea encaminado a lograr la normalización de las relaciones y más cooperación entre Pristina y Belgrado.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Tanin por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Dačić.

Sr. Dačić (Serbia) (*habla en serbio; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): Doy las gracias al Secretario General Guterres y a su Representante Especial y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por el informe (S/2018/407) sobre la labor de la UNMIK y su empeño en ejecutar el mandato conferido a la Misión por el Consejo de Seguridad en virtud de la resolución 1244 (1999).

Seré claro y directo en mi declaración. Desde hace algún tiempo, mientras que algunos miembros del Consejo de Seguridad han hecho un llamamiento para reducir la frecuencia de los períodos de presentación de informes y reuniones sobre este tema, otros propusieron una modalidad cerrada para las reuniones. Otras ideas radicales que se presentaron incluyen el propósito de que la Misión se concluya y se transforme en misión de carácter político. Comprendemos algunas de esas razones. El programa de trabajo del Consejo de Seguridad está recargado, y las crisis en Siria y el Yemen no se pueden comparar con la situación en Kosovo y Metohija. Sin embargo, insto a los miembros del Consejo a escuchar mis razones y también a examinarlas.

Desde 1999, la situación en Kosovo y Metohija ha cambiado, pero está lejos de ser ideal. Evidentemente, sobre la base de todos los informes anteriores, Kosovo no es ni la democracia joven ni la sociedad multiétnica que solo afronta dificultades ocasionales, como algunos la describen. En los informes se plantean cuestiones muy importantes, como lo hace la situación sobre el terreno. ¿Se ha producido una verdadera reconciliación entre las comunidades en Kosovo y Metohija? ¿Se ha castigado a los autores de los crímenes? ¿Se respetan los derechos humanos básicos de las comunidades minoritarias en Kosovo y Metohija? ¿Se ha permitido regresar a los desplazados internos? Lamentablemente, la respuesta a todas esas preguntas es "no".

Examinaré a su debido tiempo el informe que tenemos ante nosotros y los acontecimientos que tuvieron lugar durante el período que este abarca. Sin embargo, antes quiero señalar diversos hechos importantes que deben tener en cuenta todos los que piden la conclusión de la Misión o la reducción de la frecuencia de nuestras reuniones.

La UNMIK ha estado presente sobre el terreno durante 19 años y ha hecho mucho para cambiar la situación

en Kosovo y Metohija. Se ha realizado una gran labor, pero no se ha completado. Desde 1999 se ha recorrido un largo camino. Se necesitaba mucho tiempo para que los representantes de Belgrado y Pristina se sentaran a la misma mesa y comenzaran las negociaciones.

Los primeros acuerdos no fueron fáciles de lograr, pero, a pesar de ello, se lograron. Aunque desde el principio mismo hemos afrontado problemas sustanciales para que Pristina aplicara los acuerdos, seguimos convencidos de que la única manera de encontrar una solución sostenible a largo plazo es mediante el diálogo, y que este debe reanudarse. Por lo tanto, estimo que el Consejo de Seguridad tiene el deber y la obligación de ayudar a encontrar una solución y normalizar la situación en Kosovo y Metohija, que —no debemos olvidarlo— es importante también para la estabilidad de la región en su conjunto. En los últimos años se han desplegado grandes esfuerzos para estabilizar la situación, y únicamente si seguimos abordando todas las cuestiones pendientes de manera pacífica podemos esperar que se normalice la situación en la provincia.

Por lo tanto, no debemos permitir que todos los esfuerzos realizados hasta la fecha se pongan en peligro por la adopción de medidas precipitadas o innecesarias. Por ello, exhorto a los miembros a que examinen el panorama más amplio y apoyen nuestros esfuerzos para lograr de consuno una solución duradera. Los llamamientos en favor de la reducción del personal de la UNMIK, el recorte de su presupuesto, la modificación de su mandato y la reducción de la frecuencia de las reuniones del Consejo de Seguridad sobre el tema distan de contribuir a la creación de un clima propicio para la consecución de esos objetivos. Solo profundizan las divisiones existentes entre los miembros del Consejo de Seguridad y entre Belgrado y Pristina. En este momento no necesitamos un debate acalorado sobre si conviene o no que el Consejo de Seguridad dedique tres horas cada tres meses —12 horas por año— a ese tema. Lo que necesitamos es aplicar todos los acuerdos sin añadir condiciones y encontrar soluciones a todas las cuestiones pendientes exclusivamente a través del diálogo.

Permítaseme ahora hablar brevemente sobre el informe del Secretario General y los acontecimientos que tuvieron lugar durante el período que abarca el informe. Esos acontecimientos constituyen una prueba fehaciente de que la situación en Kosovo y Metohija sigue siendo inestable y que sigue siendo muy necesaria la presencia internacional. Los miembros recordarán que en la sesión anterior (véase S/PV.8176) expresamos nuestra consternación por el brutal asesinato de Oliver Ivanović, líder de la iniciativa ciudadana “Libertad, Democracia, Justicia” y uno de los políticos serbios más destacados en Kosovo y Metohija. Los representantes de Pristina se comprometieron a no escatimar esfuerzos hasta que los autores fueran llevados ante la justicia. Esto no ha ocurrido. Además, prácticamente no se sabe nada sobre la investigación, salvo que no se han logrado avances y que, debido a la complejidad del caso, la investigación ha sido asumida por la Fiscalía Especial de Kosovo.

Los serbios de Kosovo y Metohija quedaron conmocionados y profundamente preocupados por las noticias de los acontecimientos que tuvieron lugar en el norte de Mitrovica el 26 de marzo, cuando las conversaciones en el marco del diálogo interno sobre Kosovo fueron interrumpidas por un acto de barbarie perpetrado por miembros de las unidades especiales de la policía de Kosovo. Armados hasta los dientes, incursionaron salvajemente en el edificio, usando la fuerza bruta contra civiles desarmados. El comportamiento peligroso, irresponsable e inaceptable de los representantes de las Instituciones Provisionales de Autogobierno quedó meridianamente patente. En el ataque resultaron heridos el Director de la Oficina para Kosovo y Metohija del Gobierno de Serbia, Marko Đurić, y otros funcionarios del Gobierno serbio, así como varios Ministros del Gobierno provisional de Kosovo y Metohija de la comunidad serbia, diputados del Parlamento provincial y otros ciudadanos: 36 personas en total. Un serbio, Ministro del Gobierno provincial, fue hospitalizado para que le dispensaran atención sanitaria.

El Sr. Đurić, principal negociador de la parte serbia, fue detenido ilegalmente durante el diálogo técnico con Pristina. Fue hostigado, golpeado y esposado y, finalmente, arrastrado por las calles de Pristina en una manifestación organizada de odio colectiva. Fue un acto indecoroso de humillación sin precedentes en la historia de la diplomacia. Espero que todos vieran las grabaciones del trato que Pristina dispensó al principal negociador de la parte serbia. ¿Cómo se puede esperar que el Sr. Đurić vuelva a la mesa de negociaciones tras el tratamiento que ha recibido? Pristina trató de justificar ese comportamiento alegando que no se había aprobado la visita del Sr. Đurić. Eso es totalmente falso. La notificación de la visita se envió a tiempo, de conformidad con el acuerdo sobre las visitas oficiales concertado bajo los auspicios de la Unión Europea. De hecho, la notificación se envió mucho antes del plazo previsto en el acuerdo. Los representantes de la Unión Europea fueron informados en detalle a ese respecto. Es difícil ver en ese acto algo distinto a una provocación por parte de Pristina.

Ese hecho supuso un grave revés para el diálogo y socava la paz y la seguridad no solo de los serbios de Kosovo y Metohija, sino también de toda la región. El incidente constituye una prueba elocuente de la inestabilidad de la situación en la provincia y de la rapidez con la que la paz y la seguridad se ven socavadas por un acto unilateral e irresponsable. Nos sentimos consternados por lo ocurrido ese día en Kosovo y Metohija y desalentados por el hecho de que la Unión Europea, la facilitadora del diálogo, no diera una respuesta apropiada al incidente. La Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo tiene encomendada, en particular, la labor de supervisar el estado de derecho, incluida la conducta de la policía de Kosovo. La Fuerza de Kosovo (KFOR) también hizo caso omiso de las acciones de las unidades especiales de la policía de Kosovo, a pesar de los acuerdos concertados previamente, en virtud de los cuales debería haber impedido que los miembros de las unidades especiales de policía llegaran a la parte septentrional de la provincia, en donde la mayoría de la población es serbia y donde se produjo el triste incidente.

Quisiera recordar que firmé el Acuerdo de Bruselas junto al Sr. Hashim Thaçi y a la Sra. Catherine Ashton. Antes de la firma del Acuerdo, estuvimos en la sede de la OTAN en Bruselas, en donde el entonces Secretario General Rasmussen asumió de la KFOR la responsabilidad de velar por que ningún ejército entrara sin aprobación en un territorio con una población de mayoría serbia. Entonces, ¿por qué ocurrió este incidente? Las amenazas y el uso de la fuerza no deben tolerarse en ninguna circunstancia; deben ser condenados de manera clara e inequívoca por todos los agentes internacionales pertinentes sin reservas. Asimismo, quisiera recordar que Marko Đurić acudió a Kosovo para negociar una solución política al problema de Kosovo y no para provocar un levantamiento o para hacer nada que contraviniera el diálogo de Bruselas. ¿Ha visto alguien jamás a un representante diplomático de algún Estado recibir el tipo de trato dispensado en Pristina? Estamos hablando del jefe del equipo de negociación que hace varios días se sentó en la mesa de negociaciones con la otra parte, al igual que los miembros del Consejo están sentados aquí. Invito a los miembros del Consejo a que se imaginen cómo se sentirían si fueran arrastrados públicamente en esposas por las calles de una ciudad y si después se esperara de ellos que hablaran de paz. La intención que tenían era clara. Apoyamos el llamamiento que se hace en el informe del Secretario General en favor de una investigación exhaustiva y que se adopten medidas correctivas en aquellos casos de infracción de los derechos humanos.

La aspiración de Pristina de modificar y ampliar el mandato de la llamada Fuerza de Seguridad de Kosovo debería suscitar preocupación. En una reunión celebrada recientemente en Skopje, tuve la oportunidad de escuchar al Primer Ministro de Bulgaria, Sr. Boyko Borissov —quien ocupa actualmente la Presidencia de la Unión Europea—, preguntar a Hashim Thaçi si el incidente había ocurrido de esa manera. Serbia respondió con moderación. La aspiración de transformar la Fuerza de Seguridad de Kosovo en un ejército debe ser motivo de gran preocupación. Ello no solo representaría una violación flagrante de la resolución 1244 (1999) y del Acuerdo Militar Técnico de Kumanovo, sino que también supondría un paso importante hacia la desestabilización de la situación de seguridad en la provincia y en toda la región. Quisiera recordar que en la resolución no se prevé la creación de una fuerza armada de Kosovo; sin embargo, sí se prevé que la KFOR sea la única fuerza militar legal en Kosovo y Metohija encargada de todos los aspectos de seguridad en la provincia. La salvaguarda del estatuto de neutralidad de la KFOR y de su presencia sin menoscabo reviste una importancia fundamental para el cumplimiento de su mandato.

Permítaseme señalar que la Unión Europea y la OTAN no han apoyado la intención de Pristina de crear un ejército de Kosovo, y espero que sigan manteniendo su posición de forma inquebrantable. Quisiera señalar a la atención del Consejo que varios países, miembros de la Unión Europea y la OTAN, han aceptado la acreditación de los denominados agregados militares de Kosovo, en violación de la resolución 1244 (1999). En esa resolución se dispone que Pristina no puede contar con un ejército ni con un ministerio de defensa ni, en consecuencia, con agregados militares. ¿Sobre la base de qué disposiciones de la Convención de Viena se ha permitido que esto ocurra? ¿Cómo pueden existir agregados militares en una entidad reconocida como un Estado que no cuenta con un ejército?

Quisiera recordar una vez más que Serbia está firmemente decidida a resolver todas las cuestiones a través del diálogo, y que hemos demostrado una madurez política y una responsabilidad significativas durante el último año. Hace cinco años firmé personalmente el Primer Acuerdo sobre los Principios que Deben Regir la Normalización de las Relaciones entre Belgrado y Pristina, el llamado Acuerdo de Bruselas. Como ya he dicho, el Acuerdo no fue nada fácil de lograr, y ejecutar las obligaciones asumidas no fue una tarea simple. No obstante, cumplimos con la mayoría de ellas, incluidas las más delicadas desde el punto de vista político, como

la integración de la policía y el sistema judicial. Pristina también asumió sus obligaciones al firmar el Acuerdo, la más importante de las cuales es el establecimiento de una comunidad de municipios de mayoría serbia, una obligación que se menciona en ni más ni menos seis de las disposiciones del Acuerdo.

Hago hincapié en que esa es la parte fundamental del Acuerdo y es la obligación que, a pesar de las constantes exhortaciones de la comunidad internacional, Pristina no ha cumplido en todos estos años. Por consiguiente, en lugar de estar examinando los logros de la comunidad en los últimos cinco años, todavía hoy seguimos hablando de su creación. El establecimiento de la comunidad tiene una importancia fundamental y trascendental para los serbios de Serbia y de Kosovo y Metohija, pues está concebido para proteger sus intereses vitales, garantizar la preservación de su identidad y mejorar su vida cotidiana en Kosovo. La creación de la comunidad no es ni debe considerarse un gesto de buena voluntad, sino un derecho alcanzado y garantizado por todos los signatarios del Acuerdo de Bruselas, incluida la Unión Europea. No es posible poner en práctica acuerdos de una manera selectiva ni modificarlos de manera unilateral. La comunidad se debe establecer de conformidad con el Acuerdo de Bruselas, sus principios y su plan de aplicación.

Las declaraciones que podemos escuchar de los representantes de Pristina, como la más reciente, en el sentido de que el establecimiento de la comunidad de municipios de mayoría serbia depende de que se otorgue un puesto en las Naciones Unidas, confirma que Pristina no tiene ninguna intención real de cumplir sus obligaciones respecto del Acuerdo de Bruselas y que, en realidad, las está incumpliendo de manera flagrante. Lamento constatar que la Jefa de la Oficina de la Unión Europea en Kosovo ha violado su mandato al expresar su apoyo a la plataforma de Pristina, con absoluto desprecio por un Acuerdo al que la propia Unión Europea dio su visto bueno. Tenemos razones para creer que cinco años más tarde Pristina no está siendo sincera al embarcarse en ese proceso, aun cuando afirma que se tomarán medidas en cuanto a la comunidad. Tememos que pueda tratarse de otra estratagema política destinada a reducir la presión internacional, en lugar de una muestra real de la disposición de cumplir finalmente con las obligaciones asumidas por Pristina. Por lo tanto, es necesario que hoy el Consejo de Seguridad haga de consuno un llamado a favor del establecimiento sin más demora de la comunidad de municipios de mayoría serbia. Los reiterados llamados que se hacen a ambas partes para que cumplan con las obligaciones que han asumido son inapropiados, ya que una de las partes ya lo hizo mientras que la otra no.

Para garantizar y facilitar el cumplimiento del Acuerdo de Bruselas, mantener la estabilidad y hacer valer el estado de derecho en Kosovo y Metohija, es esencial la presencia internacional. A ese respecto, es preciso mantener las actuales competencias de la EULEX. No obstante, los posibles cambios deben llevarse a cabo bajo la atenta mirada del Consejo de Seguridad. Debe tenerse en cuenta que esos cambios afectarán la labor de otras misiones y que estas también deberán cambiar para poder seguir funcionando sin trabas. Sin embargo, la transferencia de las competencias de la EULEX a las Instituciones Provisionales de Autogobierno en Pristina provocaría la pérdida de la neutralidad de la misión y pondría de relieve la falsa condición de Estado de Kosovo.

Sería negligente de mi parte no mencionar hoy los 200.000 serbios y no albaneses que han sido expulsados y el gran número de iglesias, monasterios y monumentos culturales e históricos que han sido quemados o destruidos. En el informe se revela que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados registró tres regresos voluntarios en los tres meses sobre los que se informa. Los miembros del Consejo lo oyeron bien: tres personas desplazadas en tres meses de las más de 200.000 que fueron expulsadas. ¿Acaso el Consejo considera que esa cantidad es suficiente y que la comunidad internacional debería desistir y dejar de crear condiciones en Kosovo y Metohija para que los desplazados internos puedan regresar y ejercer sus derechos, que es lo mínimo que les debemos a todos aquellos que no pudieron regresar a sus hogares en Kosovo y Metohija? ¿Acaso el hecho de que solo el 1,9% de los desplazados internos haya conseguido regresar de una manera sostenible no es un argumento suficientemente sólido a favor de la continuación de las actividades de la UNMIK y de su fortalecimiento?

Las recientes detenciones arbitrarias en el cruce de Jarinje proporcionan pruebas abundantes sobre la violencia de la que se valen las Instituciones Provisionales de Autogobierno y de la falta de voluntad de Pristina para impulsar de manera genuina la democracia, el estado de derecho y el respeto de los derechos humanos básicos y las libertades fundamentales. Muy a menudo, se utilizan listas secretas, compiladas principalmente sobre la base de informes falsos y pruebas inventadas, para proceder a esas detenciones. Su objetivo es generar inseguridad y temor entre los serbios de Kosovo y

Metohija, afectar su libertad de circulación y desalentar el regreso de los desplazados internos. No se puede esperar que el número de repatriados aumente a menos que se apliquen soluciones generales para abordar los problemas que les aquejan a diario y que ciertamente conforman una lista larga y lamentable. Además de las detenciones arbitrarias, esos problemas incluyen la discriminación institucional, la intimidación, la falta de voluntad para castigar la incitación al odio nacionalista y religioso y la violencia por motivos étnicos, la falta de seguridad para la integridad personal y patrimonial y la ausencia del estado de derecho.

Insisto en que los delitos cometidos en Kosovo y Metohija no deben quedar impunes. El proceso de hacer frente a la verdad es el primer paso para la reconciliación, pero es necesario que todos aquellos que cometieron crímenes respondan por ellos. Por su parte, Serbia ha dado pasos significativos en esa dirección. En cambio, los autores de crímenes contra serbios y no albaneses en Kosovo y Metohija no han sido castigados, aun cuando ya han transcurrido 19 años. Los cargos que ocupan algunas personas en las Instituciones Provisionales de Autogobierno no pueden ni deben obstaculizar la búsqueda de la justicia. Para nosotros, es motivo de profunda preocupación que aún no se haya presentado ninguna acusación en las Salas Especializadas por los delitos cometidos por el Ejército de Liberación de Kosovo y que se siga postergando el inicio de la labor de las Salas. En sus reflexiones sobre su mandato como Fiscal Especializado, David Schwendiman resumió esa preocupación con gran acierto:

> "La prisa no es amiga de la justicia, pero tampoco lo es una demora desmesurada. Mientras más tiempo transcurre después de que los delitos han sido cometidos, menos creíbles parecerán los esfuerzos para abordarlos y más débil será la percepción de que esos esfuerzos son legítimos".

Al hacer valer sus leyes, de plena conformidad con el derecho internacional, Serbia no renunciará a enjuiciar a aquellas personas sobre las que existen pruebas de que han cometido crímenes de guerra contra la población civil en Kosovo y Metohija. A ese respecto, la reciente decisión de INTERPOL de volver a emitir notificaciones sobre varias personas acusadas de cometer crímenes en Kosovo y Metohija es sumamente importante.

Serbia protege sus intereses nacionales y estatales respetando a la vez de manera plena los principios del derecho internacional, incluidos, sobre todo, los principios de la soberanía y la integridad territorial. Serbia seguirá utilizando todos los medios diplomáticos contra los intentos secesionistas de Pristina, los cuales sentaron un peligroso precedente que ya ha sido emulado, como hemos visto, por movimientos separatistas en otras partes del mundo. Estoy convencido de que, si llegaran a encontrarse en la misma situación que Serbia, ninguno de los miembros del Consejo actuaría de manera diferente. Todos los esfuerzos de Serbia están dirigidos a proteger su soberanía e integridad territorial y, de hecho, la autoridad del derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas y la resolución 1244 (1999), jurídicamente vinculante, que garantiza su integridad territorial y su soberanía, a la vez que subraya la inadmisibilidad del unilateralismo como vía para resolver los problemas en las relaciones internacionales. También deseo señalar que, desde hace algún tiempo, hemos sido testigos de los intentos de Pristina de ingresar en organizaciones internacionales, siendo los más recientes sus solicitudes de ingreso a la UNESCO, INTERPOL y la Organización Mundial de Aduanas. Esos intentos son contrarios a los principios básicos del derecho internacional y politizan de manera innecesaria la labor de esas organizaciones.

Para concluir, quisiera dar las gracias a todos nos países que no han reconocido la declaración unilateral de independencia de Kosovo por su apoyo constante y su respeto basado en principios de la Carta de las Naciones Unidas y la resolución 1244 (1999), así como a los que han retirado su reconocimiento o están considerando hacerlo. Quisiera recordar que Suriname y Burundi han renunciado a su reconocimiento de Kosovo y advertir a los miembros del Consejo de Seguridad que protestaron las retiradas que sus protestas no están contribuyendo a la búsqueda de una solución eficiente y efectiva al problema. El apoyo incondicional a una de las partes no es forma de lograr la avenencia. Tratamos a todos los Miembros de esta respetable Organización como amigos y socios. Un trato recíproco, así como una mayor comprensión de nuestra posición y nuestros argumentos, tal y como lo hubiéramos esperado, serían bienvenidos.

Estuvimos en el mismo lado durante las dos Guerras Mundiales. El 28 de julio se cumplirán 100 años de que ondeara por primera vez la bandera serbia en la Casa Blanca y en todos los edificios públicos de los Estados Unidos por orden del entonces Presidente Woodrow Wilson para rendir homenaje al enorme sufrimiento del pueblo serbio durante la Primera Guerra Mundial. Se espera que el Presidente francés Macron visite Serbia este año. Inaugurará, junto con el Presidente Vučić, el monumento renovado Gratitud a Francia, construido

para honrar nuestra alianza histórica durante la Primera Guerra Mundial. En julio se celebrará en Londres una cumbre de la Unión Europea y los Balcanes occidentales sobre el futuro europeo de nuestra región. Serbia quiere encontrar un interés común con los países occidentales. Espero que todos comprendan que no podrá haber paz ni estabilidad duraderas en los Balcanes ni en toda Europa si no se respetan los intereses de Serbia y del pueblo serbio, ya que es el mayor Estado y la mayor nación.

La política de Serbia es la política de la paz y el desarrollo económico y la prosperidad conexos. Por lo tanto, pido una vez más a todos los miembros que se concentren en la búsqueda de una avenencia y una solución sostenible a este problema que ya se ha prolongado decenios, a fin de que todos los Balcanes occidentales se conviertan en una provincia en la que perduren la paz, la estabilidad, la seguridad y la confianza mutua.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la Sra. Çitaku.

Sra. Çitaku (*habla en inglés*): Es para mí un honor, como siempre, encontrarme hoy ante el Consejo. Hace tres meses, estuve en este Salón en vísperas del décimo aniversario de la independencia de Kosovo (véase S/PV.8176). Ha transcurrido un decenio desde la creación del Estado de Kosovo, y mucho más tiempo desde la terminación de la guerra. Hemos pasado por mucho, comenzando por un largo período de opresión y violaciones sistemáticas de los derechos humanos antes de la guerra, que culminaron con una depuración étnica. A pesar de las duras circunstancias y los desafíos abrumadores, nunca nos rendimos. Con esperanza en nuestros corazones, perseveramos, y hemos conseguido reconstruir nuestras vidas a partir de cero.

Los últimos tres meses se han caracterizado por las celebraciones del aniversario de nuestra independencia y por los recordatorios del alto precio que hemos tenido que pagar por nuestra libertad. Cada día hay una conmemoración. Cada día se inaugura un nuevo monumento. Desde Meja a Cusk a Abria, en todas las ciudades y aldeas de Kosovo, las personas se reúnen para recordar el noble sacrificio de los caídos.

Este año, aproximadamente 30.000 jóvenes kosovares finalizarán sus estudios secundarios. Serán la primera generación de graduados que no han experimentado los horrores de la guerra. Son la primera generación de kosovares nacidos en un país libre, en el que crecieron sin temor a la opresión y sin las cicatrices de la guerra. Ellos no tienen miedo, porque la libertad es lo único que conocen. Nacieron libres, y seguirán siéndolo. Lo que nos piden es un futuro mejor, una educación de mejor calidad y mejores trabajos. Se lo merecen. No obstante, al mismo tiempo exigen la verdad acerca del pasado. Para poder avanzar realmente, necesitan dejarlo atrás.

Sin embargo, la verdad y la reconciliación no pueden construirse sobre la base de relatos falsos, ni de intentos desesperados de establecer una paridad moral. Cada vez que acudo aquí, a este augusto Salón, me siento obligada a recordar a los miembros del Consejo nuestra historia, lo que ocurrió en el corazón de Europa hace tan solo 20 años: una guerra brutal, que dejó a cientos de miles de personas masacradas, desaparecidas y violadas. Todas esas atrocidades —desde Croacia a Bosnia a Kosovo— fueron cometidas por la maquinaria estatal de Serbia. Repito esos hechos hoy, y seguiré repitiéndolos, porque esa es la única verdad. Es muy perturbador escuchar la creativa historia revisionista de nuestros vecinos del norte. Su relato es un intento serio de reescribir el pasado, y como tal no tiene cabida en este Salón, y, de hecho, en ningún otro lugar, y ya es hora de que acabemos con ello.

Los Estados Miembros de las Naciones Unidas, nuestros queridos amigos, deben reconocer la verdad. Este año, Kosovo fue omitido del informe del Secretario General sobre la violencia sexual relacionada con los conflictos (véase S/2018/250). Las organizaciones humanitarias internacionales y las organizaciones no gubernamentales locales han recopilado unos 20.000 testimonios de violaciones y torturas sistemáticas perpetradas por las fuerzas serbias durante la guerra de Kosovo. A pesar de la existencia de pruebas contundentes, ninguno de los perpetradores de esos delitos ha sido enjuiciado hasta la fecha. La experiencia de Kosovo con los sobrevivientes de la violencia sexual relacionada con los conflictos y sus esfuerzos para abordar esa cuestión son un ejemplo valioso para la comunidad mundial. Más allá de la política, estamos hablando de derechos humanos fundamentales que deben ser respetados universal e incondicionalmente. Al pasar por alto esos delitos estamos creando espacio para que los criminales de guerra convictos no solo estén representados, sino que además abusen de la plataforma pública, y eso es lo que está sucediendo en nuestra región. No se trata de mi opinión personal, es una preocupación expresada por el Comisionado de Derechos Humanos, quien dijo que “En los últimos años, los criminales de guerra de Serbia... han sido promocionados como héroes y ejemplos por las autoridades gubernamentales de Serbia, los partidos políticos y los medios de difusión...” y “eso es inaceptable

de un país candidato a la Unión Europea.” No es de extrañar que veamos propuestas para erigir monumentos a dictadores como Slobodan Milošević.

Pregunto al Consejo, ¿Qué revela eso acerca de la identidad de una sociedad, y ni qué hablar acerca de la normalización de las relaciones con sus vecinos? Sin duda, eso dice mucho acerca de la existencia de un compromiso con la falsificación de los hechos, ya que se intenta perpetuar a los dictadores en estatuas. En este medio tóxico, la vulneración de la libertad de expresión por el Estado parece muy normal, al igual que las amenazas sistemáticas a los serbokosovares que desean sumarse a la Fuerza de Seguridad de Kosovo o a la policía de Kosovo. Varios serbios de Kosovo fueron detenidos en Serbia por haberse sumado a la Fuerza de Seguridad de Kosovo.

Permítaseme ser muy clara a este respecto: Serbia no tiene derecho de veto sobre el establecimiento de las fuerzas armadas de Kosovo. Se trata de una decisión que deben tomar únicamente las instituciones de la República de Kosovo. En lo que respecta a los serbios de Kosovo, es evidente que esas personas solo quieren vivir una vida mejor e integrarse en su país. Sin embargo, sus aspiraciones se ven frustradas en forma constante a causa de los obstáculos que interpone Belgrado en todos los niveles posibles, así como en la mayoría de las cuestiones.

El otro día, el Gobierno de Serbia prohibió la entrada a un equipo de karate de Kosovo, impidiendo así que nuestros niños participaran en el Campeonatos Europeo de Karate que tiene lugar en Novi Sad. Prohibió la entrada de los niños. El Consejo sabe cuánto esfuerzo hizo Kosovo para convertirse en miembro de todas las federaciones deportivas y cuánta alegría proporciona a nuestra nación ver a nuestros atletas, tanto hombres como mujeres, practicar deportes y competir en nombre de su país. Sin embargo, incluso hoy, todavía tenemos que hacer frente a todo tipo de obstáculos arbitrarios que está interponiendo Serbia. Sin embargo, en un verdadero espíritu deportivo, los jóvenes atletas de Kosovo no cayeron en la ira o al odio, incluso en uno de los momentos más difíciles y penosos para ellos. En lugar de ello, enviaron sus mejores deseos a todos los demás atletas que pudieron competir.

Ese no es un incidente aislado. Es parte de un patrón de obstruccionismo que se pone de manifiesto en una declaración formulada el 23 de marzo por el Ministro del Interior serbio, en la que indicó que no quería ver enfrentamientos entre los hinchas y la policía por cosas en las que no creen y que son contrarias a sus intereses.

Lamentablemente, parece que, con sus decisiones, el Gobierno de Serbia está apoyando únicamente la parte violenta y destructiva de la sociedad serbia, en detrimento de quienes valoran la paz, apoyan el diálogo y la cooperación y quieren trabajar, practicar deportes y competir juntos. Como se señala de manera conjunta en la Youth Initiative for Human Rights in Kosovo and Serbia, se debe detener la violencia, no los deportes. Con total certeza, puedo añadir que el deporte era la única motivación para nuestros niños cuando viajaron a la frontera; no tenían objetivo político alguno.

Cuando se nos da la oportunidad de estar presentes, participar, practicar deportes y competir, Kosovo sobresale, gracias a nuestros atletas, artistas y activistas por igual, que se destacan y dan a conocer nuestros valores esenciales. Tal es el caso de Feride Rushiti, que se sumó al grupo de diez mujeres extraordinarias de distintas partes del mundo que este año serán condecoradas con el International Women of Courage Award. La Dra. Rushiti es fundadora y Directora Ejecutiva del Centro de Rehabilitación de Víctimas de la Tortura de Kosovo. A lo largo de casi dos decenios de investigación y promoción, la Dra. Rushiti ha conseguido el acceso a la atención de la salud y la justicia para las víctimas civiles de la guerra de Kosovo.

Nuestros atletas no son los únicos que han sido rechazados por el Gobierno de Serbia. Recientemente se prohibió a un grupo de miembros del Parlamento de Kosovo asistir a una conferencia regional en Belgrado, en el Día de Europa, justamente ese día. La conferencia tenía como objetivo fomentar la cooperación regional y la integración europea.

El compromiso del Gobierno de Kosovo de forjar una gobernanza democrática, inclusiva y eficaz que sirva a los habitantes de Kosovo sin discriminación comienza con un estado de derecho sólido. Nuestras instituciones están comprometidas con el estado de derecho. Están abordando la cuestión con un enfoque concreto, mediante el cumplimiento y la aplicación del estado de derecho, la rendición de cuentas, la capacidad de respuesta efectiva y la transparencia de las instituciones. Nuestro Gobierno se centra en la plena aplicación del Acuerdo de Estabilización y Asociación y las reformas relacionadas con la Unión Europea que toman como guía el programa europeo de reforma, y mantiene su compromiso con la aplicación.

El Parlamento de Kosovo ya ha votado sobre el acuerdo de demarcación de la frontera con Montenegro, cumpliendo así la última condición que quedaba para los

viajes sin visado dentro de la zona Schengen. Si bien fue lamentable ver que los miembros serbios del Parlamento de Kosovo, bajo las constantes amenazas y presión de Belgrado, se abstuvieron de votar a favor del acuerdo, se trata de otra manifestación de la manipulación de los serbokosovares por parte de Belgrado. Los serbios de Kosovo deberían poder tomar sus propias decisiones, sin que Belgrado los amenace y sin que le tengan temor.

En el transcurso del mes pasado, varios funcionarios del Gobierno de Serbia han adoptado una serie de medidas intencionales que violan el acuerdo entre nuestros dos países, que regula las visitas de funcionarios y establece los procedimientos para esas ocasiones. Dicha campaña culminó con un acto público organizado en Kosovo al que asistió Marko Đurić. Se trató de una violación clara, que estuvo precedida y seguida de un discurso claramente incendiario, documentado por declaraciones públicas contrarias al espíritu de normalización, diálogo, integración, paz y estabilidad. A medida que se desarrollaron los acontecimientos, la policía de Kosovo actuó con profesionalidad a lo largo de todo el proceso. La detención y el posterior arresto de Đurić constituyen el procedimiento estándar que aplican los organismos encargados de hacer cumplir la ley. Son el resultado inevitable de la respuesta a cualquier caso de acciones de ese tipo.

Sin embargo, esa violación concreta no fue un acto aislado. En varias ocasiones las autoridades serbias han empleado tácticas similares, haciendo caso omiso del procedimiento establecido previamente y desafiando la autoridad de las instituciones de Kosovo. Por consiguiente, debo reiterar que Kosovo no tolera la provocación y está decidido a abstenerse de actos de provocación. Los funcionarios serbios deben entender que Kosovo solo puede entrar al país con la autorización de las autoridades de Kosovo. Si no obtienen esa autorización y, pese a ello, entran a nuestro país, las instituciones de Kosovo responderán siguiendo el procedimiento correspondiente, de conformidad con la Constitución y las leyes vigentes.

¿Qué ocurriría si yo o cualquier funcionario del Gobierno de Kosovo intentara entrar a Serbia sin autorización? Los funcionarios del Gobierno de Serbia, cuando actúan de conformidad con el procedimiento, lo visitan con frecuencia. Tras el incidente, el Sr. Đurić visitó Kosovo. No sucedió nada porque obtuvo el permiso y siguió los procedimientos.

Kosovo se compromete a normalizar las relaciones con Serbia. Estamos comprometidos con el diálogo y la promoción de buenas relaciones de vecindad y con el fortalecimiento de la paz y la estabilidad en la región de los Balcanes Occidentales. Dentro de apenas dos días, nuestros dirigentes se sentarán juntos como iguales en la Cumbre de la Unión Europea y los Balcanes Occidentales. Hoy más que nunca, es evidente que la Unión Europea no permitirá que en la región prevalezca la ambigüedad. Por lo tanto, después de todo, Serbia debe reconocer la independencia de Kosovo. En definitiva, fue a solicitud de Serbia que la Corte Internacional de Justicia emitió un fallo inequívocamente en cuanto a la independencia de Kosovo.

Las instituciones de Kosovo han creado un grupo de trabajo para el establecimiento de la asociación de los municipios serbios. Lamentablemente, debido a la presión intensa y extraordinaria ejercida por el Gobierno en Belgrado, la población serbia local está renuente a participar en el proceso. Lo que quiere Belgrado está muy claro. Quiere una solución territorial. Por otra parte, nosotros, en Pristina, queremos soluciones civiles. No creemos que la creación de fronteras basadas en criterios étnicos contribuya a la paz y a la estabilidad. Kosovo es una República que pertenece a todos sus ciudadanos. Si bien escuchamos hablar de cifras en este Salón, permítaseme recordar al Consejo que solo en las últimas elecciones participaron y votaron aproximadamente 100.000 serbios.

Anunciar el reconocimiento de Kosovo como una de las principales amenazas a la seguridad nacional de Serbia es alucinante y nocivo para la propia Serbia. Kosovo es libre e independiente y eso jamás cambiará. Permítaseme también insistir en que es erróneo describir la independencia de Kosovo como una derrota de Serbia. Serbia no ha perdido nada porque Kosovo nunca fue de Serbia. La independencia de Kosovo se ha sellado por la voluntad, el sacrificio y la decisión de nuestro pueblo.

Permítaseme reiterar también que nosotros consideramos que ha llegado la hora de que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo cierre. Consideramos también que se puede dar mucho mejor uso a los recursos de las Naciones Unidas. El Consejo de Seguridad puede optar por mantener una misión cara en Kosovo, pero lo cierto es que ya no cumple ninguna función.

Como dije desde el mismo inicio de mi presentación, el pueblo de Kosovo sencillamente desea seguir adelante. Desea el cierre. Como no lo hemos logrado, algunos han seguido adelante y han encontrado la paz por su cuenta. Se han levantado por encima del doloroso pasado.

El primer senderismo de Arineta Mula fue una senda larga y empinada en las montañas malditas por la que su madre y sus tres hermanos huyeron por la vida en la primavera de 1999 durante la brutal guerra de Serbia. Tenía solo siete años cuando se convirtió en refugiada, pero el miedo sobrecogedor de que las fuerzas serbias capturaran a su hermano la obligó a mantener los pies firmes en el terreno empinado y resbaloso. Los sonidos de la artillería y las manchas de sangre la acompañaron en su aterrador viaje hacia la seguridad. Sin embargo, Arineta decidió hacer algo extraordinariamente hermoso de esa experiencia. Consideró que Kosovo era demasiado valioso, nuestra naturaleza demasiada hermosa como para ser recordado y asociado únicamente a los sufrimientos y horrores de la guerra. Hoy, Arineta es la primera mujer guía en Kosovo. Se enorgullece caminar los picos de las montañas con turistas procedentes de España hasta China y de otras partes del mundo, rompiendo así las fronteras demarcadas por la política. Arineta decidió que su senda de escape se convertiría en una senda de esperanza de una vida mejor y un mejor mañana —esperanza que todo kosovar lleva en su corazón.

La Presidenta (*habla en inglés*): Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sra. Tachco (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial Tanin por su exposición informativa y por toda la excelente labor que él y su equipo realizan sobre el terreno. Quisiera dar las gracias también a la Embajadora Çitaku y al Ministro de Relaciones Exteriores Dačić por haber participado hoy.

Los Estados Unidos apoyan firmemente a Kosovo, su independencia, su soberanía y su integración a la Unión Europea y a la comunidad internacional en general. Habida cuenta de la realidad de la independencia de Kosovo, reconocida por la mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas, exhortamos a Serbia y a Kosovo a que trabajen con la mayor decisión para que logren una paz y reconciliación duraderas.

Los Estados Unidos subrayan su apoyo al diálogo de Bruselas. Agradecemos muchísimo a la Unión Europea su liderazgo en ese esfuerzo. La participación y guía constantes de la Unión Europea garantizarán que ambos países avancen hacia la normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia. Instamos a los dirigentes de ambos lados a que aprovechen esta oportunidad para demostrar la verdadera voluntad política y trabajar de consuno para llegar a un acuerdo lo antes posible.

La normalización exige que ambos países cumplan plenamente con sus compromisos contraídos en el diálogo de Bruselas. Acogemos con satisfacción la puesta en marcha del proceso para formar la asociación de municipios de mayoría serbia, y esperamos con interés seguir colaborando en esa tarea importante y que debería haberse realizado desde hace mucho tiempo. Esperamos también que Serbia coopere plenamente y participe para finalizar la aplicación del acuerdo relativo a la energía. Las largas demoras en cuanto al acuerdo surten efectos negativos no solo para los ciudadanos de a pie en Kosovo, sino también en toda la región y en Europa.

Los Estados Unidos acogen con satisfacción la ratificación del acuerdo de demarcación territorial con Montenegro, que representa un hito político y un criterio clave para la liberalización de visados con la Unión Europea en beneficio de todos los ciudadanos de Kosovo. No obstante, los Estados Unidos se unen al Secretario General para expresar preocupación por el aumento de las tensiones entre Belgrado y Pristina, que podrían socavar los esfuerzos por mantener la estabilidad regional y la seguridad de los ciudadanos tanto en Kosovo como en Serbia. Los acontecimientos del 26 de marzo en torno a la detención de Marko Đjurić en Metrovica son un ejemplo de ello. Instamos a todas las partes a que eviten los actos de provocación y se centren en la normalización de las relaciones mediante el diálogo.

Además, observamos con inquietud el aumento de las tensiones en la comunidad serbokosovar tras el asesinato del político serbokosovar Oliver Ivanović. Seguimos respaldando una investigación completa e imparcial por instituciones de Kosovo y les pedimos que trabajen con urgencia y con la plena colaboración de Serbia para enjuiciar a los responsables. Exhortamos también a las instituciones de Serbia a que investiguen las amenazas contra los serbokosovares que se han alistado en las Fuerzas de Seguridad de Kosovo y prestan importantes contribuciones al servicio público. Las amenazas retóricas y las medidas jurídicas contra los serbokosovares que se han integrado a las instituciones de Kosovo contravienen el espíritu del diálogo y deben cesar.

Como hemos dicho antes, el Consejo debe adoptar medidas correctivas en nuestro enfoque obsoleto a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). La Misión desde hace tiempo debería haberse replegado y cerrar. Las próximas negociaciones en la Quinta Comisión sobre los presupuestos de las misiones será un recordatorio de la imperiosa necesidad de que el Consejo de Seguridad inculque una disciplina, responsabilidad y liderazgo fiscales en las

Naciones Unidas. Los casi 38 millones de dólares solicitados para las operaciones de la UNMIK no tienen sentido. Si bien agradecemos la labor del Representante Especial Tanin y su equipo, la UNMIK continúa a pesar de haber dejado de cumplir su función y debemos cerrarla. El período que abarca el informe sobre la UNMIK debe extenderse de seis meses a un año, con menos sesiones del Consejo. El Consejo dedica tanto tiempo, o más, a la UNMIK que a las misiones que operan en condiciones de seguridad inestables, que son fundamentales para mantener la paz y proteger a los civiles. Tenemos que reorientar el tiempo y los esfuerzos del Consejo de Seguridad para destinarlos a abordar las preocupaciones apremiantes en el ámbito de la paz y la seguridad. Acogemos con agrado las recientes expresiones de apoyo para que haya menos reuniones informativas de la UNMIK, y pedimos al Consejo que llegue a un acuerdo sobre este cambio.

Por último, seguimos apoyando la admisión de Kosovo en todas las organizaciones internacionales pertinentes, en particular las Naciones Unidas. Alentamos a todos los miembros de INTERPOL a que apoyen el ingreso de Kosovo en el marco de la asamblea general de esta organización, que tendrá lugar en noviembre. Kosovo cumple todos los criterios de admisión, lo cual mejorará la capacidad colectiva de la comunidad internacional de funcionarios encargados de hacer cumplir la ley para combatir el terrorismo, el extremismo violento, la trata, la ciberdelincuencia y otras actividades delictivas en la región de los Balcanes, que es fundamental. Pedimos a los Estados Miembros de las Naciones Unidas que aún no lo han hecho que se sumen a los más de 110 Estados que ya han reconocido públicamente a Kosovo como Estado independiente.

Sr. Alemu (Etiopía) (*habla en inglés*): Deseo expresar mi agradecimiento al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), el Embajador Tanin, por su amplia exposición informativa sobre los acontecimientos más recientes que han tenido lugar en Kosovo. Celebro la presencia del Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores, Excmo. Sr. Ivica Dačić, a quien doy las gracias por sus observaciones. También doy las gracias a la Embajadora Vlora Çitaku por su declaración.

Hemos tomado nota de lo que dijo el Embajador Tanin al principio de su declaración sobre la magnitud del deterioro de la calidad del diálogo entre ambas partes.

Nuestra postura con respecto a esta cuestión siempre ha sido coherente y clara. Quisiéramos reafirmar nuestro apoyo en favor de una gestión responsable por ambas partes del desafío que afrontan y la búsqueda de una solución pacífica y amistosa de todas las cuestiones pendientes entre Belgrado y Pristina, de conformidad con el Acuerdo de Bruselas, a fin de que pueda lograrse una paz fiable y sostenible entre las dos partes, lo cual solo puede ocurrir cuando haya justicia para todos y se respetan los derechos. Celebramos los esfuerzos que ha desplegado la Unión Europea para facilitar el diálogo entre Serbia y Kosovo, así como sus esfuerzos para promover la paz y la estabilidad en la región.

Al respecto, nos alientan los contactos de alto nivel de la Unión Europea en el período que abarca el informe, incluidas las visitas de alto nivel a Belgrado y Pristina en los meses de febrero y marzo. Asimismo, acogemos con agrado la reanudación del diálogo facilitado por la Unión Europea, e instamos a Belgrado y Pristina a que sigan demostrando buena fe y un compromiso positivo con el diálogo con miras a normalizar las relaciones.

Los esfuerzos en curso para poner en funcionamiento un poder judicial integrado de Kosovo son un paso positivo. Sin embargo, nos preocupa el lento avance del establecimiento de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo. Por tanto, alentamos la aplicación de todos los acuerdos existentes, de conformidad con el Acuerdo de Bruselas.

Nos preocupan sobremanera el aumento de la tensión y el deterioro de las relaciones tras el desafortunado incidente de 26 de marzo. De hecho, las preocupaciones expresadas por el Representante Especial están plenamente justificadas. Abrigamos la esperanza de que los dirigentes de Belgrado y Pristina sigan entablando un diálogo de buena fe y mantengan un espíritu positivo y constructivo con miras a abordar las cuestiones pendientes y los desacuerdos por medios pacíficos. Para lograrlo, ambas partes deben abstenerse de medidas y declaraciones que podrían causar discordias étnicas, y desplegar esfuerzos para crear un entorno de confianza propicio para el diálogo.

Etiopía apoya plenamente la labor que la UNMIK ha venido realizando para cumplir sus mandatos, en consonancia con la resolución 1244 (1999). Su colaboración y su apoyo para promover la reconciliación entre las comunidades y las medidas de fomento de la confianza en el período que abarca el informe son encomiables. De hecho, los acontecimientos recientes hacen que sea imprescindible que la Misión siga cumpliendo con sus responsabilidades.

Abrigamos la esperanza de que la UNMIK siga promoviendo el diálogo político, reforzando la

reconciliación entre las comunidades y garantizando la seguridad y la estabilidad en Kosovo y en la región. También reconocemos el importante papel que la Unión Europea desempeña en las cuestiones relativas a Kosovo, y encomiamos a la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho y la Fuerza de Kosovo por la valiosa contribución que han aportado en Kosovo en los ámbitos del estado de derecho y la seguridad.

Para concluir, quisiera afirmar que la seguridad y la estabilidad en Kosovo y la región podrán garantizarse, en última instancia, cuando ambas partes demuestren voluntad política y decisión. Al respecto, alentamos una vez más a ambas partes a que sigan comprometidas con el diálogo y la negociación con miras a encontrar una solución mutuamente aceptable.

Sr. Lorentty Solíz (Estado Plurinacional de Bolivia): Bolivia agradece al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa y por su trabajo. También agradecemos y saludamos la presencia del Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y a la Sra. Vlora Çitaku por sus declaraciones informativas respectivas.

Bolivia llama al cumplimiento de la resolución 1244 (1999), incluido el respeto de la soberanía, la integridad territorial e independencia de la República de Serbia. Dicha resolución se encuentra en plena vigencia, por lo que la supervisión de la comunidad internacional es necesaria. En esta línea, reiteramos que todo intento de transformar las fuerzas de seguridad de Kosovo en una fuerza armada se constituye en un acto contrario a la resolución 1244 (1999) y al derecho internacional. Llamamos a las autoridades de Kosovo a abstenerse de ese accionar.

De igual forma, vemos con mucha preocupación y condenamos los actos violentos perpetrados durante la visita del Director de la Oficina del Gobierno de Serbia para Kosovo y Metohija, Sr. Marko Đurić, el 26 de marzo. Instamos a las autoridades de Kosovo a evitar este tipo de sucesos, y a ambas partes a abstenerse de utilizar una retórica que enardezca los ánimos. Esto solo va en desmedro de un futuro arreglo entre Belgrado y Pristina y erosiona los esfuerzos encaminados a fomentar la confianza entre las partes. De igual forma, llamamos a las autoridades a realizar una investigación sobre estos hechos.

Asimismo, expresamos preocupación por el lento avance de la investigación del asesinato del líder del partido Iniciativa Cívica “Libertad, Democracia y Justicia”, Sr. Oliver Ivanović. En tanto no se avance con dicha investigación, continuarán socavándose los esfuerzos encaminados a fomentar la confianza entre las comunidades de Kosovo. En ese entendido, llamamos a las autoridades correspondientes a trabajar en la indagación de los hechos que culminaron con el asesinato del político serbokosovar el 16 de enero.

En lo referente a las Salas Especializadas y la Fiscalía Especializada de Kosovo, reiteramos que el estado de derecho y su aplicación imparcial es esencial para combatir la impunidad. Las personas responsables de la comisión de crímenes de guerra deben responder por sus actos, sin importar su condición o procedencia. En ese entendido, esperamos que las autoridades de Kosovo cumplan con sus responsabilidades y obligaciones, de conformidad con los acuerdos alcanzados.

Bolivia valora los esfuerzos realizados por la Unión Europea y la mediación de la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, a fin de avanzar en la implementación de los acuerdos existentes. Consideramos importante que las partes cumplan con los compromisos contraídos en las negociaciones auspiciadas por la Unión Europea. En este marco, las instamos a que den un nuevo impulso al proceso de diálogo, que parece haberse detenido después de su breve reanudación.

Asimismo, llamamos a las partes a trabajar en favor de una solución pacífica a través del diálogo y en cumplimiento de la obligación de negociar, conforme lo estipula el derecho internacional. En esa misma línea, el establecimiento de la asociación o comunidad de municipios de mayoría serbia, convenidos en la Declaración de Bruselas hace más de 4 años debe restablecerse en conformidad a dicho acuerdo; hacerlo de otra forma contravendría el mismo. En ese entendido, llamamos a las autoridades de Kosovo a respetar lo pactado y a avanzar en este aspecto a fin de asegurar la seguridad y los derechos de los serbios en Kosovo y Metohija.

Valoramos la labor efectuada por la UNMIK de conformidad a su mandato en el marco de la resolución 1244 (1999). Los alentamos a continuar trabajando en el fomento de la confianza entre las partes, a recurrir a los buenos oficios para mitigar las tensiones, a utilizar los medios pacíficos para buscar soluciones consensuadas y a promover el diálogo político y el respeto a los derechos en salvaguardia de la paz, conforme lo establece la Carta de las Naciones Unidas.

Asimismo, encomiamos el trabajo que la UNMIK continúa realizando a través de su participación junto

con las autoridades municipales y los representantes de la provincia de Kosovo para proteger los derechos de las comunidades, promover la reconciliación intercomunitaria y fortalecer el estado de derecho, promover cooperación interétnica y facilitar el regreso de los desplazados internos, así como su labor prestando servicios de certificación de documentos. En particular, en este último período deseamos destacar la importancia de su labor respecto a la equidad de género y las actividades que se llevaron a cabo en ocasión del Día Internacional de la Mujer.

Por último, en consonancia con lo expresado por el Secretario General en su último informe (S/2018/407), llamamos a la comunidad internacional a contribuir con el fondo fiduciario creado para ejecutar proyectos de asistencia comunitaria destinados a beneficiar a las comunidades de las minorías romaní, egiptana y askalí afectadas de saturnismo en Kosovo, a fin de atender sus necesidades en las esferas de salud, desarrollo económico e infraestructura.

Sr. Hickey (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Tanin por su exposición informativa.

En febrero pasado, el Reino Unido celebró diez años de relaciones diplomáticas con Kosovo. En el mismo mes, la Comisión Europea aprobó una estrategia para una perspectiva de ampliación digna de crédito para los Balcanes Occidentales. No se pasó por alto la oportunidad de Kosovo en ese momento. Mediante la aplicación del Acuerdo de Estabilización y Asociación, Kosovo tiene la oportunidad de avanzar en sus normas hacia la Unión Europea.

Acogemos con beneplácito los principales hitos que ha alcanzado Kosovo desde nuestra sesión anterior sobre este tema (véase S/PV.8176), incluidas la ratificación del acuerdo de demarcación de la frontera con Montenegro. Las relaciones de buena vecindad son un elemento fundamental de toda democracia europea, y crucial para la estabilidad en toda la región de los Balcanes. Alentamos tanto a Serbia como a Kosovo a seguir avanzando hacia una solución sostenible mediante el proceso de diálogo facilitado por la Unión Europea. El progreso es fundamental para la estabilidad, la seguridad y la prosperidad en la región, así como en los dos países. Los actos de provocación y la retórica de ambas partes son sumamente perjudiciales y antagonistas.

Nuestra prioridad en Kosovo sigue siendo el fortalecimiento del estado de derecho, y los desafíos continúan. Acogemos con beneplácito el compromiso público del Presidente Thaçi de respetar las obligaciones contraídas respecto de Kosovo a través de las Salas Especializadas. También acogemos con beneplácito la pronta designación de Jack Smith como Fiscal Especializado de Kosovo, así como la continuidad que prevé en la búsqueda de justicia para las víctimas por la Sala Especializada.

Observamos que el Primer Ministro Haradinaj ha solicitado un examen de la detención y deportación de ciudadanos turcos. Como defensor de valores democráticos, Kosovo debe seguir dando en todas sus instituciones prioridad al estado de derecho y respetarlas normas internacionales de derechos humanos.

La investigación de la muerte de Oliver Ivanović claramente sigue en curso. Hemos dejado clara nuestra esperanza de que las instituciones del estado de derecho de Kosovo dirija una investigación minuciosa y exhaustiva para llevar a los responsables ante la justicia lo antes posible. Pero, igualmente, esperamos que Serbia se abstenga de cualquier provocación que pueda aumentar las tensiones, y que apoye las investigaciones de una manera abierta y constructiva.

La ardua labor y dedicación de miles de efectivos de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) ha contribuido a lograr la paz en Kosovo. La situación actual es en parte resultado de su labor. Reconocemos también el compromiso de Kosovo con la paz, la estabilidad, la reconciliación y la prosperidad. El Reino Unido seguirá siendo un orgulloso defensor de Kosovo en su empeño por alcanzar su pleno potencial.

Habida cuenta de la magnitud de las amenazas a la paz y la seguridad internacionales en todo el mundo en estos momentos, así como la relativa estabilidad y los avances sobre el terreno en Kosovo, es claramente inapropiado e ineficaz para el Consejo de Seguridad dedicar mucho tiempo al examen de la situación en Kosovo y destinar muchos recursos a este. El Reino Unido se suma a otros miembros europeos del Consejo firmemente convencido de que la situación en Kosovo permite una reducción sustancial en el actual ciclo de informes y reuniones. Además, consideramos que el Consejo de Seguridad debe reorientar los esfuerzos de la UNMIK a fin de que los medios desplegados por las Naciones Unidas se ajusten plenamente a la situación sobre el terreno. A tal fin, esperamos con interés un examen estratégico de la Misión a su debido tiempo.

Sr. Esono Mbengono (Guinea Ecuatorial): Permítaseme comenzar dando las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión

de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por su presentación sobre los avances en los últimos meses en Kosovo. Asimismo, deseo expresar mi agradecimiento al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić, y a la Sra. Vlora Çitaku por sus intervenciones.

Como se refleja en el informe del Secretario General (S/2018/407) y la exposición del Sr. Tanin, la situación en la región de Kosovo continúa siendo compleja y frágil. En ese sentido, la resolución 1244 (1999) continúa siendo relevante y proporciona la principal base legal para resolver la cuestión de Kosovo. La República de Guinea Ecuatorial respeta la soberanía, independencia e integridad territorial de la República de Serbia y agradece sus continuos esfuerzos por facilitar una solución inclusiva, pacífica y política a esta situación.

Quisiéramos, en especial, destacar la reanudación del diálogo entre Belgrado y Pristina, facilitado por la Unión Europea, el cual pueda facilitar la implementación de las provisiones clave de la Declaración de Bruselas como la instauración de las asociaciones de municipalidades de mayoría Serbia. Asimismo, quisiéramos encomiar las varias iniciativas con la ayuda de la UNMIK y el equipo de las Naciones Unidas en el terreno, que se han llevado a cabo para fomentar el diálogo, la confianza y las alianzas entre las partes, a fin de consolidar la paz y la seguridad y el desarrollo sostenible. Garantizar la seguridad y estabilidad en Kosovo requiere del empeño de ambas partes para continuar con el diálogo, por lo que las alentamos a que continúen dichos esfuerzos con el objetivo de lograr la estabilidad en el terreno, respetando la aplicación de los acuerdos alcanzados.

Con estos antecedentes, compartimos también las preocupaciones señaladas en el informe sobre la reciente escalada de las tensiones entre Pristina y Belgrado, que podrían afectar a la paz y la estabilidad en los Balcanes. Guinea Ecuatorial considera inaceptable el arresto y detención del Director de la Oficina del Gobierno de Serbia para Kosovo y Metohija, Sr. Marko Ðurić, durante su visita a Kosovo el 26 de marzo. De igual forma, nos preocupa la lentitud del progreso de la investigación del asesinato el 16 de enero del político serbio Oliver Ivanović. Hacemos un llamamiento para que se lleven a cabo cuanto antes investigaciones sobre esos dos hechos. Esos desafíos no hacen más que dañar la confianza generada entre las diferentes comunidades y aumentar el riesgo de extremismo violento e inestabilidad social, que hacen a las sociedades más vulnerables a los conflictos.

Por estas razones, exhortamos a las partes a intensificar sus esfuerzos para mejorar el estado de derecho, promover el desarrollo, la paz y la seguridad en Kosovo y salvaguardar las buenas relaciones de confianza entre las comunidades que habitan Kosovo.

La cuestión de Kosovo es compleja por la existencia de temas tan delicados como el de la reconciliación nacional, que implican el bienestar de las personas y la protección de los derechos de todas las poblaciones y comunidades de Kosovo. Las partes enfrentadas, por lo tanto, deben abstenerse de cualquier acción que pueda aumentar la tensión, y en cambio priorizar aquellas que fortalezcan la paz y la confianza, que sin duda redundarán en beneficio de la búsqueda de una solución final satisfactoria para todos.

Opinamos que todas las partes deben continuar actuando de acuerdo con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y en el marco de la resolución 1244 (1999) y los acuerdos existentes, para que a través del diálogo encuentren una solución pacífica y duradera para beneficio de todos. En ese sentido, Guinea Ecuatorial apoya y elogia el mandato de la UNMIK y el apoyo que brinda a todas las comunidades de Kosovo. Igualmente, valoramos los esfuerzos de la Unión Europea en la búsqueda de una solución justa a la situación de Kosovo.

Sr. Van Oosterom (Países Bajos) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias a mi buen amigo el Embajador Tanin por su completa exposición informativa. Seguimos aplaudiendo la excelente cooperación existente entre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y sus asociados internacionales, como la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo. Hoy me concentraré en tres aspectos: el futuro de la UNMIK, el diálogo facilitado por la Unión Europea, y el estado de derecho.

El primero es el futuro de la UNMIK. Al igual que otros países de la Unión Europea que son miembros del Consejo de Seguridad, creemos firmemente que la situación que impera en Kosovo permite una reforma sustancial del actual ciclo de presentación de informes. Pensamos además que el Consejo de Seguridad debería reorientar los esfuerzos de la UNMIK de manera que los medios desplegados por las Naciones Unidas se adecuen plenamente a la situación sobre el terreno. En ese sentido, esperamos con interés la realización de un examen estratégico de la UNMIK, como lo sugirió Polonia en nuestra sesión de febrero (véase S/PV.8176).

Segundo, me referiré ahora al diálogo facilitado por la Unión Europea. Encomiamos a la Alta Representante

Mogherini por sus esfuerzos constantes en ese proceso. La reanudación de las conversaciones en marzo fue un importante paso adelante hacia la normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina. Cabe subrayar que en ambos países ese diálogo exige una voluntad política sincera y un esfuerzo conjugado para alcanzar resultados concretos. Pedimos a las autoridades serbias y kosovares que vayan más allá de las tensiones actuales y demuestren su compromiso con el diálogo mediante la continuación de las conversaciones y la aplicación de los acuerdos concertados hasta la fecha.

Mi tercera observación trata de la importancia del estado de derecho. Para que la paz arraigue en el tejido social, Kosovo debe proteger y promover el estado de derecho y enjuiciar a quienes hayan cometido delitos. Al respecto, tomamos nota de las medidas adoptadas recientemente por Kosovo para reformar su sector judicial, pero estimamos que deben adoptarse muchas más. Los Países Bajos son el país anfitrión de las Salas Especializadas y la Fiscalía Especializada de Kosovo. En ese contexto, expresamos la esperanza de que Kosovo haga todo lo posible para cumplir con sus compromisos y obligaciones.

Nos alienta la reciente ratificación del acuerdo sobre la demarcación territorial entre Kosovo y Montenegro. Lo vemos como una señal del constante compromiso de Kosovo con la paz, la reconciliación y las relaciones de buena vecindad.

Sr. Meza-Cuadra (Perú): Queremos agradecer la convocatoria de esta reunión y la muy completa presentación del Sr. Zahir Tanin sobre la situación en Kosovo. El Perú toma nota de las declaraciones del Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y de la Embajadora de Kosovo en los Estados Unidos, Sra. Vlora Çitaku.

Observamos con preocupación las tensiones de los últimos meses. Destacamos, no obstante, la existencia de un marco sólido y comprensivo, dado por la resolución 1244 (1999) y el Acuerdo de Bruselas, para mantener la paz y la estabilidad en Kosovo y su región. En ese sentido, queremos saludar la oportuna reanudación del proceso de diálogo político facilitado por la Unión Europea, y las reuniones sostenidas por los equipos técnicos de negociación. Saludamos también la ratificación por el Parlamento kosovar del acuerdo de demarcación limítrofe con Montenegro, un desarrollo que favorece la estabilidad y la normalización de las relaciones en la región, y que a su vez debe generar beneficios concretos para los ciudadanos kosovares.

De otro lado, nos preocupa la recurrencia de incidentes como el generado por la detención del funcionario serbio, Marko Đurić, en Kosovo y la falta de progreso en el establecimiento de la asociación de municipalidades de mayoría serbia en ese país. Estimamos necesario que las autoridades kosovares atiendan esos delicados asuntos con mayor diligencia.

De igual manera, consideramos necesario respetar y fortalecer el estado de derecho y la confianza en las instituciones. Eso es esencial para prevenir un nuevo conflicto y consolidar la paz sostenible. Por ello, observamos con preocupación la falta de progreso en las investigaciones correspondientes al asesinato del líder político Oliver Ivanović.

Señalamos asimismo la necesidad de que las autoridades kosovares cooperen plenamente con las Salas Especializadas y la Fiscalía Especializada, que están encargadas de procesar las denuncias de crímenes atroces ocurridos durante el conflicto en Kosovo. Queremos destacar la importante labor de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, en especial en materia de promoción y protección de los derechos humanos. Saludamos sus programas de capacitación para la policía kosovar y alentamos la pronto adopción del nuevo código penal.

También consideramos importante avanzar hacia una paz sostenible atendiendo las causas profundas del conflicto, promoviendo la reconciliación y políticas direccionadas a reconocer e incluir a las minorías y atender las necesidades de los desplazados internos. Estimamos que las mujeres y los jóvenes están llamados a cumplir un papel determinante en la reconstrucción del tejido social y la construcción de una visión compartida del futuro. Saludamos las iniciativas organizadas por la UNMIK para promover una mayor participación de las mujeres y los jóvenes en los procesos políticos y sociales. Debemos, por el contrario, rechazar y lamentar la destrucción ilegal del patrimonio cultural protegido, así como los discursos de odio que alimentan las tensiones intercomunitarias.

Concluimos expresando nuestro apoyo a la labor de la UNMIK, así como a la Fuerza de Kosovo, la Unión Europea y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa en sus esfuerzos por coadyuvar a construir una paz sostenible en Kosovo y en su región.

Sr. Alotaibi (Kuwait) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, por su completa exposición informativa ante el Consejo de Seguridad

acerca del informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en (UNMIK) (S/2018/407). El Estado de Kuwait apoya plenamente al Representante Especial en sus actividades y valora el papel vital que han desempeñado las Naciones Unidas en los últimos tiempos para ayudar a Kosovo a construir sus instituciones de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en particular la resolución 1244 (1999). También quisiera dar la bienvenida al Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora Vlora Çitaku. Les agradezco sus exposiciones informativas.

Concentraré mis observaciones en las novedades políticas y en materia de seguridad registradas en Kosovo.

Primero, me referiré a las novedades políticas. El Estado de Kuwait reconoció la independencia de la República de Kosovo en 2013. Apoyamos todos los esfuerzos de la República de Kosovo para fortalecer su seguridad, estabilidad, estado de derecho y sistema judicial, así como sus iniciativas en curso para fortalecer sus instituciones estatales. Apoyamos sus esfuerzos para integrarse a la Unión Europea y hacemos un llamamiento para que se intensifique la labor encaminada a reanudar el diálogo dirigido por la Unión Europea y a aplicar todos los acuerdos entre Kosovo y Serbia, a fin de lograr soluciones duraderas de las cuestiones entre las dos partes con el objeto de garantizar las relaciones de buena vecindad y fortalecer la estabilidad y la seguridad regionales. Encomiamos las medidas adoptadas por Kosovo para acelerar la aplicación del programa de reforma de la Unión Europea, en particular con respecto a la ratificación del acuerdo firmado en 2015 con Montenegro sobre la demarcación de la frontera común de los dos países.

Acogemos con beneplácito la reanudación del diálogo facilitado por la Unión Europea entre Belgrado y Pristina en el plano técnico. Instamos a ambas partes a que se comprometan de manera plena a cumplir todas sus obligaciones en el marco de ese diálogo, en particular en lo que respecta al establecimiento de la asociación de municipios de mayoría serbia como primera medida encaminada a fortalecer la confianza entre las dos partes. Acogemos con satisfacción los esfuerzos para crear un sistema judicial amplio en Kosovo de conformidad con los acuerdos concertados entre Belgrado y Pristina. Por consiguiente, el diálogo de alto nivel facilitado por la Unión Europea sigue siendo el marco óptimo para solucionar las cuestiones pendientes entre ambas partes y la única forma de alcanzar soluciones justas y sostenibles.

En segundo lugar, respecto de los acontecimientos en materia de seguridad, nos preocupan los indicios de deterioro de las relaciones entre Belgrado y Pristina, en particular tras la detención del Director de la Oficina del Gobierno de Serbia para Kosovo y Metohija, Sr. Marko Đurić, ocurrida el 26 de marzo. Instamos a las dos partes a que eviten todo acto de provocación y el discurso incendiaria. Exhortamos a las autoridades de Belgrado y Pristina a que continúen ocupándose de todas las cuestiones de interés a través del diálogo y demuestren la voluntad política necesaria para garantizar la plena normalización de las relaciones entre ambas partes. Expresamos nuestra preocupación por la lentitud de los progresos realizados en la investigación del asesinato del dirigente político serbokosovar Oliver Ivanović el 16 de enero. Consideramos que las acusaciones recíprocas socavarán la confianza mutua entre las comunidades en todo Kosovo.

La comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos para alentar a Pristina y Belgrado a superar todas sus discrepancias y alcanzar soluciones sostenibles y justas que sean aceptables para ambas partes, a fin de garantizar la paz y la estabilidad en toda la región. Alentamos a la UNMIK a que continúe cooperando de manera activa con Pristina y Belgrado y con todas las comunidades de Kosovo para fortalecer la estabilidad, la seguridad y los derechos humanos.

Sra. Gueguen (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, así como al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Dačić, y a la Embajadora de Kosovo, Sra. Çitaku, por sus exposiciones informativas. Habida cuenta de la situación descrita por el Representante Especial, destacaré tres aspectos.

En primer lugar, se debe seguir encomiando el compromiso de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) de promover la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos en Kosovo y la región. Francia acoge con beneplácito, en particular, las actividades de la UNMIK para reunir a las comunidades y la promoción de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad, junto con ONU-Mujeres. Como han subrayado los miembros de la Unión Europea que forman parte del Consejo de Seguridad, debemos seguir prestando atención a la reorganización de la labor de la UNMIK a fin de que los recursos de las Naciones Unidas se puedan adaptar plenamente a la situación sobre el terreno. En momentos en que existe un debate sobre el futuro de las operaciones de mantenimiento de la paz, tenemos

la responsabilidad, como miembros del Consejo de Seguridad, de participar en esa adaptación, así como en la coordinación de la labor de la UNMIK con la de otros agentes internacionales en Kosovo.

En segundo lugar, la estrategia para la relación de la Unión Europea con los Balcanes Occidentales, publicada el 6 de febrero, es testimonio del compromiso de los países de la Unión Europea respecto de los países de los Balcanes Occidentales. En la estrategia se recuerda claramente la perspectiva europea respecto de esos países, al tiempo que se recalcan los esfuerzos que se espera de ellos a fin de que puedan avanzar en ese sentido. Francia mantiene su firme apoyo a Kosovo para que pueda proseguir sus esfuerzos de desarrollo y los progresos realizados en los últimos diez años, abordar las cuestiones a las que se enfrenta y satisfacer las necesidades del pueblo kosovar. Hacemos un llamamiento a las autoridades kosovares para que prosigan los esfuerzos de reforma, con miras a consolidar las instituciones de Kosovo y su desarrollo económico y social, y a todas las fuerzas políticas para que trabajen a fin de alcanzar un consenso político sobre las cuestiones clave para el futuro del país. Condenamos enérgicamente el uso de medios violentos, como los gases lacrimógenos, para perturbar el funcionamiento del Parlamento.

El Consejo conoce nuestro compromiso con la consolidación del estado de derecho en Kosovo, que se debe llevar a cabo, así como con la lucha contra la corrupción y la delincuencia organizada. Acogimos con satisfacción el avance significativo que representó la ratificación del acuerdo de demarcación territorial con Montenegro el 21 de marzo, después de un proceso difícil que contribuirá al fortalecimiento de las relaciones de buena vecindad en el plano regional. En el informe del Secretario General (S/2018/407) también se destaca la labor positiva realizada por las autoridades de Kosovo para proteger aún más a las víctimas de la violencia sexual.

Por último, Francia lamenta que, desde el pasado mes de enero, varios incidentes hayan ensombrecido el diálogo entre Belgrado y Pristina. Mi país insta a todas las partes a que se abstengan de toda acción o declaración que pueda provocar tensiones y para que traten de resolver sus divergencias mediante el diálogo, a fin de crear un entorno propicio que conduzca al progreso que aún queda por hacer. Los Presidentes serbio y kosovar expresaron su voluntad de avanzar hacia la conclusión de un acuerdo sobre la normalización completa de las relaciones entre Serbia y Kosovo. Ese compromiso se debe subrayar. A pesar de las dificultades que puedan surgir, se debe seguir por ese camino con firmeza. Francia apoya plenamente esa perspectiva y los esfuerzos realizados para ese fin por la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Sra. Mogherini.

Tomamos nota con interés de la reanudación de los esfuerzos de las autoridades de Kosovo para redactar el estatuto de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia, uno de los compromisos fundamentales previstos en los acuerdos de Bruselas. Francia considera que la plena normalización de las relaciones entre los dos países es la única vía para avanzar para los dos países y sus futuras generaciones —como se recordó en la estrategia de la Unión Europea— y un requisito previo para avanzar en sus respectivos caminos europeos.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): China da las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Tanin, por su exposición informativa. Acogemos con agrado la presencia y la declaración del Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Dačić. También he escuchado con suma atención la declaración formulada por la Sra. Çitaku.

La tolerancia, la reconciliación y la coexistencia pacífica redundan en beneficio de los intereses fundamentales de todas las comunidades étnicas de Kosovo y son necesarias para lograr el desarrollo. Actualmente, la situación en la región de Kosovo sigue enfrentando desafíos complejos. China espera que las partes interesadas siempre den prioridad al bienestar de sus pueblos, protejan los derechos e intereses legítimos de todas las comunidades, se abstengan de adoptar medidas y utilizar discursos que puedan agravar la situación y trabajen juntos para salvaguardar la paz, la estabilidad y el desarrollo de los Balcanes.

En la resolución 1244 (1999) se proporciona una base jurídica importante para resolver la cuestión de Kosovo. Todas las partes deben actuar de conformidad con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y, en el marco de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, encontrar una solución que sea aceptable para todas las partes mediante el diálogo y las negociaciones.

China respeta la soberanía y la integridad territorial de Serbia, comprende las preocupaciones legítimas de Serbia sobre la cuestión de Kosovo y encomia sus esfuerzos para encontrar una solución política al respecto. China acoge con beneplácito los esfuerzos de Belgrado y Pristina para continuar mejorando el diálogo.

Esperamos que las dos partes reafirmen su firme compromiso de encontrar una solución política, implementen los acuerdos existentes, forjen gradualmente la confianza mutua, contribuyan con su voluntad política y sabiduría y logren una avenencia, a fin de crear las condiciones para hallar una solución duradera que sea aceptable para todas las partes interesadas.

El Consejo de Seguridad debe mantener su atención en la cuestión de Kosovo y alentar a ambas partes a emprender un diálogo sincero con el fin de promover una solución adecuada de la cuestión de Kosovo. China apoya a la UNMIK, bajo la dirección del Representante Especial Tanin, en el desempeño de su mandato y en la cooperación constructiva con todas las partes. Esperamos que la UNMIK, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo y la Fuerza de Kosovo trabajen en estrecha colaboración para desempeñar un papel constructivo para mejorar la situación sobre el terreno y lograr una solución adecuada para la cuestión de Kosovo.

Sr. Tumysh (Kazajstán) (*habla en inglés*): Nos sumamos a otros oradores para expresar nuestro agradecimiento al Representante Especial del Secretario General para Kosovo, Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa sobre el período que abarca el informe. También deseamos dar las gracias al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić, y a la Sra. Vlora Çitaku por sus actualizaciones. Hoy deseo referirme a cinco aspectos.

En primer lugar, hay una serie de cuestiones delicadas que deben resolverse, como la falta de confianza entre comunidades y un gran número de personas que siguen desaparecidas. Una cuestión que suscita cierta inquietud es el incidente que tuvo lugar el 26 de marzo, en relación con el Director de la Oficina para Kosovo y Metohija del Gobierno de Serbia Sr. Marko Đurić. También tomamos nota con pesar de que no se ha avanzado en la investigación del asesinato en enero del activista serbio Oliver Ivanović. Es sumamente importante la protección de los grupos vulnerables, incluidos los romaníes y los askalíes, y del patrimonio y la diversidad culturales en Kosovo.

En segundo lugar, encomiamos las medidas adoptadas por las partes bajo los auspicios de la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad y Vicepresidenta de la Comisión Europea, Sra. Federica Mogherini, a fin de examinar la aplicación de los acuerdos por medio de la celebración de una serie de reuniones técnicas y de alto nivel en Bruselas en febrero y marzo. Apoyamos plenamente su llamamiento a establecer con carácter de urgencia la asociación/comunidad de municipios con mayoría serbia.

En tercer lugar, quisiéramos referirnos a las mujeres y los jóvenes. En ese sentido, la aplicación de la resolución 1325 (2000), sobre las mujeres y la paz y la seguridad, sigue siendo un asunto de gran importancia. Debe prestarse especial atención a la función de las mujeres como agentes para la paz y la seguridad. Deben participar activamente en la vida política y el proceso de adopción de decisiones. También existe la necesidad de aplicar la resolución 2250 (2015), sobre la juventud, la paz y la seguridad, así como de prestar pleno apoyo y acceso a los jóvenes de todos los grupos étnicos a la educación y el desarrollo de aptitudes para desarrollar su potencial. Los jóvenes tienen un gran poder para prevenir los conflictos y promover la confianza y la paz.

En cuarto lugar, acogemos con beneplácito las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo durante el período que abarca el informe, incluida la celebración de casi 40 medidas de fomento de la confianza para promover la cooperación y la confianza entre comunidades, con la participación de representantes del Gobierno, la oposición, la sociedad civil, las mujeres y los jóvenes, los medios de comunicación y las organizaciones religiosas de distintas partes de Kosovo.

En quinto lugar, apoyamos el enfoque basado en todo el pilar en Kosovo, ya que ni la paz y la seguridad ni el desarrollo pueden lograrse sin una buena gobernanza, el estado de derecho, la justicia penal, las reformas institucionales y relacionadas con los derechos humanos, incluida la lucha contra la corrupción y la delincuencia organizada. Por encima de todo, destacamos la importancia del nexo entre la seguridad y el desarrollo, cuyo potencial debería crearse mediante la utilización de un innovador enfoque regional y un *modus operandi* más eficiente, transparente y responsable de las Naciones Unidas, Una ONU unida en la acción en la Sede y sobre el terreno.

Por último, consideramos que la paz y la estabilidad en Kosovo podrían lograrse si las partes acatan los acuerdos, centrándose en la promoción del diálogo y la confianza entre comunidades, el respeto y la comprensión mutuos.

Sr. Djédjé (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Mi delegación da las gracias al Representante Especial del Secretario General para Kosovo y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por la calidad de

su exposición informativa sobre la situación en Kosovo. También damos la bienvenida al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora de la República de Kosovo ante los Estados Unidos de América, Sra. Vlora Çitaku.

Centraré mis observaciones en los progresos realizados y los problemas que subsisten en las relaciones entre Serbia y Kosovo desde el anterior informe del Secretario General (S/2018/76). Mi delegación toma nota con satisfacción de la ratificación por el Parlamento de Kosovo, el 21 de marzo, del acuerdo de demarcación de fronteras de Montenegro, que es un paso importante en la normalización de las relaciones entre los dos países. Mi país aprecia el hecho de que los partidos políticos han logrado superar sus diferencias a pesar de las acciones violentas de algunos partidos de la oposición en un intento de descarrilar el proceso.

Mi delegación también acoge con beneplácito la celebración, el 23 de marzo en Bruselas, bajo los auspicios de la Unión Europea, de la reunión de alto nivel entre las autoridades políticas de Pristina y Belgrado, como parte del diálogo político entre Serbia y Kosovo. Mi delegación espera que ese tipo de sesión continúe ocurriendo, en aras de la reconciliación y la solución definitiva de la cuestión de Kosovo. En ese sentido, Côte d'Ivoire desea reafirmar su apoyo a la continuación del diálogo político entre Serbia y Kosovo bajo los auspicios de la Unión Europea.

A pesar de algunos avances, mi delegación sigue preocupada por las señales de tensión constante entre Belgrado y Pristina, incluida la detención y posterior expulsión, el 26 de marzo, del negociador jefe y representante serbokosovar, Sr. Marko Đurić, del norte de Mitrovica. Mi delegación insta a Serbia y a Kosovo a dar prioridad al diálogo constructivo y a abstenerse de toda medida unilateral que pueda poner en peligro las perspectivas de un arreglo pacífico de la controversia entre los dos países. Mi delegación también los invita a observar relaciones de buena vecindad. En ese sentido, mi país acoge con beneplácito los esfuerzos de mediación de la Unión Europea, cuyo Representante, la Sra. Mogherini, viajó a Belgrado el 27 de marzo para reunirse con las autoridades serbias con el fin de examinar la normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina.

Mi delegación también sigue preocupada por la lentitud y la falta de resultados tangibles en las investigaciones del asesinato de Oliver Ivanović del 16 de enero, dirigente de la Iniciativa Cívica "Libertad, Democracia y Justicia". Recordamos la importancia de consolidar el estado de derecho en el marco de la lucha contra la impunidad.

En cuanto a la situación en Kosovo, Côte d'Ivoire reitera su llamamiento en favor de la aplicación del acuerdo por el que se establece la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo, que sin duda será una de las principales fuentes de apaciguamiento y flexibilización del clima sociopolítico. Mi delegación insta a las autoridades políticas de Kosovo a que demuestren la voluntad política necesaria para eliminar todos los obstáculos al establecimiento de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo.

Para concluir, mi país acoge con beneplácito una vez más la labor realizada por la UNMIK para estabilizar la situación en Kosovo y para reunir a las diversas comunidades. Mi delegación insta a Serbia y a Kosovo a dar prioridad al diálogo para encontrar soluciones a los problemas que dificultan sus relaciones de buena vecindad, ya que ambos países tienen el deber y la capacidad de hacer de la región de los Balcanes una región estable y próspera en donde sus respectivas comunidades puedan vivir en paz y armonía respetando sus diversidades políticas, étnicas y culturales.

Sr. Safronkov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Zahir Tanin, y a su equipo por su labor y evaluación objetiva de la situación en Kosovo. La Misión sigue desempeñando un papel importante en la provincia. También reconocemos los esfuerzos personales del Sr. Tanin. Asimismo, damos la bienvenida al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, a la reunión de hoy. Estamos de acuerdo con el Ministro cuando expresa su grave preocupación por la situación en la provincia. También apoyamos la determinación de los dirigentes de Serbia para resolver todos los problemas mediante el diálogo civilizado. Hemos escuchado muy atentamente la declaración de la Sra. Çitaku.

A nuestro juicio, la situación en Kosovo no solo no se está estabilizando, sino que, por el contrario, se está deteriorando. Los factores negativos siguen acumulándose. La situación exige desplegar esfuerzos diplomáticos constructivos y un control internacional estricto, principalmente a través de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), en particular porque entendemos que

la Misión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) tiene previsto abandonar la provincia.

Hasta la fecha no se han logrado progresos en la investigación del asesinato de un conocido político serbokosovar, Oliver Ivanović. Ha transcurrido mucho tiempo desde el 16 de enero, fecha en que se cometió el crimen. Sin embargo, hasta la fecha no hemos escuchado información fidedigna alguna sobre los resultados de la investigación. Por lo tanto, nos hemos quedado con la impresión de que las autoridades de Pristina, después de intentarlo y no haber sido capaces de culpar a Serbia, simplemente decidieron olvidar la investigación. Sin embargo, hay que determinar la verdad lo antes posible, y se debe mantener al Consejo de Seguridad al corriente.

Además de esa tragedia, el 26 de marzo se produjo otro incidente notorio en Kosovo y Metohija: la detención brutal, humillante y violenta del Director de la Oficina de Kosovo del Gobierno de Serbia, Sr. Marko Đurić. La consecuencia de ese acto de provocación cruel y organizado fue que decenas de personas recibieron palizas. Ese tipo de actos de violencia no provocada que llevan a cabo las fuerzas especiales de Pristina pone en tela de juicio la ya de por sí frágil paz en la provincia. Si se impidió el derramamiento de sangre fue porque los serbios se comportaron responsablemente. Esa anarquía dirigida contra los serbios en Kosovo pone en evidencia una situación lamentable en relación con la aplicación de la ley y los derechos humanos. Difiere radicalmente del cuadro halagüeño, pero virtual, que describen los partidarios de la independencia de la provincia. En ese sentido, nos sorprende la flagrante permisividad de la presencia internacional, la Fuerza de Kosovo (KFOR) y la EULEX. Se quedaron de brazos cruzados, observando desde la galería, y se negaron a actuar para garantizar el orden público y la seguridad.

Consideramos que ese tipo de intimidación contra los serbios en Kosovo y la represión de su determinación de proteger sus intereses legítimos son muy peligrosas y pueden dar lugar a la reanudación de los enfrentamientos armados en Kosovo. También podrían desestabilizar a los Balcanes en su conjunto. La línea escogida por Pristina solo sirve para exacerbar la situación y socava los esfuerzos duraderos de la comunidad internacional en el ámbito de la solución después de los conflictos. Quisiéramos dirigirnos a los que tienen influencia sobre Pristina y exhortarles a que ejerzan presión sobre quienes apoyan a fin de disipar tensiones.

Lamentablemente, estamos siendo testigos de todo lo contrario. Pristina considera que puede actuar con impunidad y que tiene plena autorización para hacerlo. En contravención de la resolución 1244 (1999), sigue preparándose para transformar las actuales fuerzas de seguridad de Kosovo en un ejército en toda regla. Está recibiendo la asistencia de ciertos contingentes de la OTAN en la KFOR, que, de esa manera, están excediendo el mandato de las Naciones Unidas. La base cerrada de Bondsteel se está utilizando para esos fines específicos. Se está preparando a los combatientes albanokosovares para el combate activo. Quisiéramos advertir al Consejo de que, en aras de la paz y la seguridad en los Balcanes, es importante detener la creación de una fuerza que entidades impulsivas emplearán contra los serbios en la provincia.

También tenemos preguntas sobre el cierre completo de la base de Bondsteel. Su creación se fundamentó en la importancia de garantizar una presencia internacional bajo el mandato de las Naciones Unidas, en el marco de la resolución 1244 (1999). La comunidad internacional tiene el derecho a ser informada sobre el tipo de actividad militar que se lleva a cabo en la base. ¿Quién está recibiendo entrenamiento en ella y con qué fines? ¿Qué tipo de ejercicios se están llevando a cabo? Consideramos que sería lógico incluir ese tipo de información en los informes trimestrales sobre la Misión de las Naciones Unidas en Kosovo.

También nos preocupa la información de la OTAN que recibimos hace algún tiempo respecto del hecho de que el mando de la KFOR pondrá fin al contacto con los representantes rusos. ¿Qué está ocultando a un miembro permanente del Consejo de Seguridad una entidad internacional que se encuentra en Kosovo en virtud del mandato de las Naciones Unidas? Esperamos que la razón prevalezca y que se revise esa decisión errónea.

La posición de Rusia en relación con Kosovo no ha cambiado y se basa en los marcos jurídicos internacionales que figuran en la resolución 1244 (1999), que sigue siendo la piedra angular de la solución del problema de Kosovo. Estimamos que la cuestión de Kosovo únicamente puede resolverse a través de la política, sobre la base de las negociaciones entre las partes, en el espíritu de buena voluntad y del derecho internacional. Lamentablemente, debemos reconocer que el diálogo entre Belgrado y Pristina ha quedado desacreditado.

Han transcurrido más de cinco años desde que se firmó el Acuerdo de Bruselas, pero la obligación clave que figura en él, que se alcanzó bajo los auspicios de la Unión Europea, a saber, el establecimiento en Kosovo de la comunidad de municipios con mayoría serbia, aún

no se ha aplicado. Somos testigos de la laxitud de la Unión Europea, el mediador internacional. No obligó a los albanokosovares a aplicar los acuerdos alcanzados bajo sus propios auspicios. A consecuencia de ello, Pristina socava abiertamente el cumplimiento de sus propios compromisos y se niega a renunciar a sus propias exigencias poco realistas. En cambio, somos testigos del enfoque constructivo de Belgrado al encarar la cuestión de Kosovo en la declaración formulada por el Presidente Vučić, alegando su disposición a alcanzar una solución de avenencia. Al mismo tiempo, nos preocupa, en consecuencia, el aumento de la presión sobre la dirección serbia y los intentos de obligar a Belgrado a reconocer la independencia *de facto* de Kosovo. Esperamos que el diálogo de Bruselas esté a salvo de esas presiones y ultimátums. De lo contrario, no podemos esperar tener éxito y alcanzar una solución a largo plazo que sea aceptable para todos.

Consideramos que es inoportuno seguir adelante y vincular la denominada plena normalización de relaciones entre Belgrado y Pristina a un calendario artificial. En primer lugar, debemos aplicar plenamente los acuerdos anteriores, sin los cuales la ya débil confianza reinante entre los miembros del proceso de negociación podría desaparecer por completo. La aplicación del acuerdo sobre el establecimiento de la comunidad de municipios de mayoría serbia es un elemento central de nuestra atención.

Debemos señalar que en la práctica no se han adoptado medidas respecto de las Salas Especializadas en La Haya para investigar los crímenes cometidos por el Ejército de Liberación de Kosovo. Han transcurrido ocho años desde que se publicó el informe Marty sobre esa cuestión. Ese es otro problema grave. Estimamos que no es constructivo retrasar el inicio de la labor de ese órgano con pretextos artificiales. Esperamos que las Salas Especializadas comiencen su labor en un futuro muy próximo y que sean lo más transparentes posibles. Todos los que cometieron crímenes terribles, incluido el tráfico de órganos humanos, deben comparecer ante la justicia y ser castigados, independientemente de los cargos que ocupen en la actualidad. Para reemplazar al Sr. Shwendiman, que se jubiló el 7 de mayo, el Sr. Smith, un abogado estadounidense, ha sido nombrado para ocupar el cargo de Fiscal. Esperamos que asuma rápidamente sus nuevas funciones y que logre finalmente resultados tangibles en forma de acusaciones concretas.

La tasa de refugiados y desplazados internos que han regresado a la región también es insatisfactoria. Como se indica en el informe del Secretario General (S/2018/407), solo tres personas regresaron a Kosovo durante el período sobre el que se informa. Para algunos, esa realidad es desagradable, pero, a pesar de ello, esa es la realidad.

Siguen perpetrándose ataques contra viviendas y propiedades de serbokosovares, así como incendios intencionales, allanamientos y actos de vandalismo. Debemos prestar especial atención a garantizar que los sitios ortodoxos en Kosovo —las iglesias y los monasterios— estén adecuadamente protegidos. También debemos lograr que se ponga fin a las prácticas destructivas de denigrar y humillar a los serbios y a otras minorías de Kosovo. No podemos cerrar los ojos ante los problemas y asuntos complejos, por ejemplo, en la esfera de la lucha contra el terrorismo y contra la corrupción y la delincuencia, sino que debemos abordarlos realmente. La situación a ese respecto es muy preocupante.

En la situación actual, la comunidad internacional, apoyada por el papel de liderazgo desempeñado por las Naciones Unidas y representada por el Consejo de Seguridad y la Misión de las Naciones Unidas en Kosovo, debería prestar más atención a la situación en Kosovo y contribuir activamente al mantenimiento de la estabilidad y la seguridad en la región. Habida cuenta de esas y otras circunstancias actuales, consideramos que es totalmente inadecuado reducir la frecuencia con la que se examina la situación en Kosovo en el Consejo de Seguridad. Permítaseme recordar a quienes lo olviden que la UNMIK fue creada por el Consejo de Seguridad, y que solo este órgano tiene la facultad de adoptar decisiones pertinentes a ese respecto. Las declaraciones unilaterales son nulas y carentes de validez.

Para concluir, quisiera señalar que la región de los Balcanes occidentales, que tiene una rica historia y alberga un gran potencial, puede y debe convertirse en una región de cooperación e interacción, en lugar de en una región de tensión y hostilidad. Sin embargo, para ello, debemos abandonar la lógica del enfrentamiento y la práctica de plantear a los países de la región el falso dilema de tener que decidir si están con nosotros o en contra de nosotros. Al igual que en muchas otras partes del mundo, lo que necesitamos es una labor colectiva sobre la base del respeto mutuo. La Federación de Rusia está dispuesta a prestar su apoyo a ese respecto.

Sr. Orrenius Skau (Suecia) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias al Representante Especial Zahir Tanin por su exposición informativa de hoy. También quisiera dar las gracias al Vice Primer Ministro Primero Dačić y a la Embajadora Çitaku por sus declaraciones ante el Consejo de Seguridad.

Como ya han afirmado otros miembros de la Unión Europea en el Consejo, es necesario reducir la frecuencia de presentación de informes sobre la situación en Kosovo. También debemos reorientar los esfuerzos de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) con el objetivo de que los medios desplegados por las Naciones Unidas se adapten mejor a la situación sobre el terreno. Con ese fin, esperamos con interés el examen estratégico de la Misión.

La perspectiva europea de Kosovo fue confirmada en la estrategia de la Comisión Europea en favor de una perspectiva de ampliación creíble y de la mejora de la colaboración entre la Unión Europea y los Balcanes occidentales, que se aprobó en febrero. La cumbre de la Unión Europea y los Balcanes occidentales, que tendrá lugar a finales de esta semana en Sofía, brindará otra oportunidad para que ambas partes reafirmen su compromiso político en pro de la promoción de esos esfuerzos.

Acogemos con beneplácito los progresos realizados desde nuestra anterior sesión (véase S/PV.8176), en particular la ratificación del acuerdo de demarcación territorial con Montenegro por parte de la Asamblea de Kosovo, lo que representa un hito importante. Estamos de acuerdo con la evaluación del Secretario General en el sentido de que la ratificación es una indicación del compromiso de Kosovo con su perspectiva humanitaria.

De cara al futuro, es importante reanudar un programa específico de reforma e intensificar la lucha contra la corrupción y la delincuencia organizada. Con ese fin, alentamos al Gobierno y a la oposición a entablar un diálogo constructivo para superar el estancamiento político y permitir la aceleración de las reformas necesarias.

También es fundamental que los dirigentes políticos de Kosovo sigan respetando el estado de derecho y los derechos humanos. En ese sentido, nos preocupa la reciente detención y expulsión de ciudadanos turcos realizadas sin seguir los procedimientos judiciales consuetudinarios, así como la lentitud con la que avanza la investigación del asesinato de Oliver Ivanović.

Es preciso superar el continuo estancamiento en que se encuentra el diálogo de normalización entre Serbia y Kosovo. El futuro de ambos se encuentra en el seno de la Unión Europea, y la normalización de las relaciones es fundamental para la estabilidad, la paz y la prosperidad de los Balcanes occidentales. Instamos a Pristina y Belgrado a cumplir sus compromisos y a imprimir un nuevo impulso al proceso de diálogo. Como hemos señalado previamente, la cuestión del estatuto no debe obstaculizar el avance de Kosovo hacia Europa ni impedir su incorporación a organizaciones internacionales.

Suecia saluda la importante labor que se está acometiendo en Kosovo en la esfera de las mujeres y la paz y la seguridad. Ello incluye el apoyo a los supervivientes de la violencia sexual y de género relacionada con el conflicto, así como a la participación política de las mujeres. Reiteramos la importancia del papel de las mujeres en el proceso de normalización.

Las Naciones Unidas y la UNMIK han aportado valiosas contribuciones para ayudar a Kosovo a llegar al lugar en que se encuentra en la actualidad. No obstante, el proceso de integración en la Unión Europea, en particular a través del apoyo de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, brinda en la actualidad el marco más apropiado para abordar los retos pendientes. Al seguir trabajando en pro de las aspiraciones europeas de Kosovo, y contando con el apoyo de la Unión Europea y la comunidad internacional, los dirigentes de Kosovo podrán satisfacer las expectativas de su pueblo de lograr un futuro mejor.

La Presidenta (*habla en inglés*): A continuación formularé una declaración en mi calidad de representante de Polonia.

Ante todo, permítaseme dar las gracias al Representante Especial Zahir Tanin por su exposición informativa. También quisiera dar las gracias al Vice Primer Ministro Primero Dačić y a la Embajadora Çitaku por sus declaraciones ante el Consejo de Seguridad.

Quisiera sumarme a mis colegas europeos y señalar que, en consideración de la situación en Kosovo, opinamos que se podría reducir sustancialmente la frecuencia actual de presentación de informes. También consideramos que el Consejo de Seguridad debe reorientar los esfuerzos de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), de manera que los medios desplegados por las Naciones Unidas se adapten plenamente a la situación sobre el terreno. En ese sentido, Polonia reitera también la necesidad de realizar un examen estratégico sobre la UNMIK. Han transcurrido 20 años desde la creación de la Misión y, a nuestro juicio, ha llegado el momento de volver a evaluar su pertinencia.

Polonia ha reconocido a Kosovo como Estado independiente y confiamos en que este sea capaz de resolver sus problemas. Seguidamente, quisiera centrarme en tres aspectos.

En primer lugar, quisiera subrayar la importancia de proseguir el diálogo facilitado por la Unión Europea entre Belgrado y Pristina, que debería conducir a un acuerdo jurídicamente vinculante para una normalización global de las relaciones. Además, quisiera destacar que las decisiones que ya se han adoptado en el marco de ese diálogo deben aplicarse rápidamente. Ello es indispensable para que ambos países sigan avanzando en la senda hacia la integración europea.

La segunda observación que quisiera realizar se refiere a la importancia del estado de derecho. Subrayamos la necesidad de que las autoridades de Kosovo respeten las obligaciones que han contraído de apoyar la labor de las Salas Especializadas. Confiamos en que lo sigan haciendo. También tomamos nota de los esfuerzos desplegados por Kosovo para adaptar su sistema de justicia a las normas internacionales y de la Unión Europea. La Ley sobre los tribunales y la Ley sobre la responsabilidad disciplinaria de jueces y fiscales, recientemente aprobadas, son pasos importantes en ese sentido. La labor de apoyo al estado de derecho realizada en los últimos años por la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo reviste suma importancia.

En tercer y último lugar, permítaseme expresar mi satisfacción por la ratificación del acuerdo de demarcación con Montenegro. Ese es un paso crucial hacia la liberalización de visados con la Unión Europea y hacia una mayor estabilización de la región. Permítaseme concluir diciendo que Polonia considera que Kosovo es plenamente capaz de gestionar su propio futuro y de aprovechar su potencial en el marco común de los valores europeos.

Ahora vuelvo a asumir mis funciones como Presidenta del Consejo de Seguridad.

El Sr. Dačić ha solicitado la palabra para hacer una declaración adicional. Le doy la palabra.

Sr. Dačić (Serbia) (*habla en serbio; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): No voy a polemizar con la Sra. Çitaku, pues esa no es mi intención. En primer lugar, como ya he dicho muchas veces, deseo que estas sesiones sean constructivas, así que no haré ningún comentario sobre lo que ella dijo, aunque, por supuesto, podría hacerlo tan bien como ella.

Asimismo, deseo agregar algo en relación con lo que dijeron los representantes de algunos de los países aquí presentes. Me complace que algunos hayan mencionado el décimo aniversario de la independencia de Kosovo y el establecimiento de relaciones diplomáticas, en particular el representante del Reino Unido, pero también deseo recordar que el año pasado se cumplieron 180 años del establecimiento de relaciones diplomáticas entre Serbia y el Reino Unido. El primer cónsul británico en Serbia fue George Lloyd Hodges, nombrado en 1837. Espero que eso también sea motivo de satisfacción, además de los 10 años de relaciones diplomáticas con Kosovo.

Además, deseo recordar que el próximo año conmemoramos 180 años de relaciones diplomáticas con Francia, ya que se establecieron vínculos en 1839. Este año también se cumplen 180 años de relaciones diplomáticas con la Federación de Rusia, que comenzaron en 1838. En 1881, hace 137 años, establecimos relaciones diplomáticas con los Estados Unidos. En 1899, hace 119 años, establecimos relaciones diplomáticas con los Países Bajos. Me refiero exclusivamente al Reino de Serbia, no a Yugoslavia. En 1917, hace 101 años, establecimos relaciones diplomáticas con Suecia. Hace 99 años establecimos relaciones diplomáticas con Polonia.

Por lo tanto, deseo recordar que somos un antiguo Estado con el que todos los miembros del Consejo tienen relaciones tradicionales y amistosas. De hecho, al salir de la Oficina de Relaciones Exteriores y del Commonwealth del Reino Unido se puede ver un mural, erigido después de la Primera Guerra Mundial, en el que se puede ver a Gran Bretaña con niños que representan a Bélgica y Serbia como los países que hicieron las mayores contribuciones y tuvieron el mayor número de víctimas en la guerra. En la Primera Guerra Mundial, perdimos el 40% de nuestra población masculina. Por consiguiente, deseo pedir al Consejo que tenga en cuenta esos aspectos al hablar de nuestras relaciones y nuestros problemas, aun más si se considera que estos problemas nos resultan muy difíciles y dolorosos.

Pido al Consejo que demuestre una mayor comprensión de nuestro deseo de ser asociados de cada miembro. Tenemos una larga tradición de relaciones diplomáticas que se remonta a varios siglos. También pido al Consejo que recuerde esa historia y lo que Serbia hizo por sus aliados en la Primera Guerra Mundial y la Segunda Guerra Mundial. No quiero ahondar demasiado en el pasado porque alguien nos podría acusar de vivir en el pasado, pero no se pueden hacer planes para el futuro basándose exclusivamente en el respeto de los intereses de Kosovo. Serbia está dispuesta a hacer concesiones, pero eso significa respetar los intereses de ambas partes.

Muchos países del mundo enfrentan problemas similares a los de Serbia. Ahora están revisando sus

decisiones de reconocer a Kosovo por las mismas razones, porque ahora enfrentan sus propios movimientos separatistas. ¿Cómo pueden reconocer estos principios en una situación y no en otra? Se podría quizás decir que Kosovo es *sui generis*. Cualquiera puede decir que su caso es *sui generis*. Además, esta no es una lucha por la libre determinación o la libertad porque los albaneses en Kosovo no son un pueblo sin un Estado propio. Son una minoría nacional que vivió en Serbia. Los albaneses, como pueblo, ya han ejercido su derecho a la libre determinación cuando establecieron su propio Estado: Albania. El hecho de que las relaciones diplomáticas se hayan manifestado de tal manera que Kosovo fue reconocido como un Estado independiente no significa que la misma decisión sea válida en, digamos, 20 años, cuando los mismos problemas se presentan ante nosotros.

No deseamos un conflicto. Serbia es un país serio, un antiguo país que configuró el orden internacional durante varios siglos para el cristianismo, para Europa y para el mundo en general. Eso debe tenerse en cuenta cuando se pide a otros países que reconozcan a Kosovo. Nunca exhortaría a otros países a violar la integridad territorial de otro país. Nos gustaría ser asociados de todos los países, pero la asociación también supone recordar que en este país y en el Reino Unido, hace 100 años, se observó el Día Serbio durante la Primera Guerra Mundial. Puedo traer un póster relativo a ello a la próxima sesión del Consejo de Seguridad.

¿Acaso ha cambiado algo para los británicos en los últimos 100 años? Probablemente, pero lo mismo sucedió en los Estados Unidos. Todos aquí debemos ser conscientes de que no se trata de mentiras, sino más bien de hechos históricos que pueden investigarse. Es por eso que, en Serbia, erigiremos un monumento a Woodrow Wilson, Presidente de los Estados Unidos, quien definió claramente la relación de su país con Serbia, la mayor víctima de la Primera Guerra Mundial, como un país incluido en los 14 Puntos de Wilson y como un país que cometió un gran error histórico al crear Yugoslavia y ayudar a terceros a liberarse de otros ocupantes. Ese es un error por el que tendremos que pagar. Le pido al Consejo que considere eso.

El Reino Unido dice que le complace conmemorar los 10 años transcurridos desde la independencia de Kosovo, pero no he escuchado que al Reino Unido le complazca haber disfrutado de 170 o 180 años de relaciones diplomáticas con Serbia. Eso también es válido en el caso de otros países. Serbia es el único país del mundo que tiene un monumento en honor a Francia. Amamos a Francia como Francia nos amaba a nosotros.

Algunos dirán que la historia no es importante. Sin embargo, los que tienen historia posiblemente no lo digan. Solo los que no tienen historia podrán decirlo.

Los miembros del Consejo de Seguridad tienen historia. Por lo tanto, quisiera agradecerles todo lo que dijeron —bien sea bueno o malo para nosotros. Todo el mundo tiene derecho de escoger su propio futuro. Entendemos que aquí no hay amigos ni enemigos de toda la vida, sino en realidad amigos de toda la vida. No rompan viejas amistades por amistades nuevas.

El Presidente (*habla en inglés*): La Sra. Flora Çitaku ha solicitado la palabra para formular una nueva declaración.

Sra. Çitaku (*habla en inglés*): Trataré de ser muy breve.

En primer lugar, muchos miembros del Consejo de Seguridad plantearon la cuestión del asesinato del Sr. Oliver Ivanović. En nombre del Gobierno de Kosovo, quisiera reiterar que no escatimaremos esfuerzos hasta que encontremos a los responsables de ese crimen terrible. El Sr. Ivanović fue ciudadano de Kosovo. Figuró entre los pocos dirigentes serbios locales que hablaron abiertamente de Pristina como la capital de los serbios que viven en Kosovo. Habló abiertamente contra la intimidación y la amenaza a las que estuvieron sujetos los serbios locales por las autoridades de Belgrado. Pedimos la cooperación de todas las partes. Espero pronto venir al Consejo con resultados.

En segundo lugar, necesito reiterar que la independencia de Kosovo no es producto de un movimiento secesionista. La independencia de Kosovo es producto de la disolución no consensuada de Yugoslavia —unión que ya no existe. Insto a quienquiera que dude sobre la legalidad de la independencia de Kosovo a que lea la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia (véase A/64/881). La opinión es clara e inequívoca. Es cierto que Kosovo es un Estado muy joven, pero también somos una nación muy antigua. Podemos señalar cualquier fecha determinada de la historia. Siempre hemos existido. Somos europeos y estamos orgullosos de las amistades y alianzas que tenemos con todos los miembros. Espero que pronto Kosovo establezca también relaciones diplomáticas con Serbia.

Se levanta la sesión a las 12.45 horas.